



**LAS CANARIAS EN LA COSMOGRAFÍA ALEMANA  
DEL SIGLO XVI  
(Segunda parte)**

**CARLOS-ALBERTO CAMPOS**

El presente trabajo, continuación de otros ya presentados en estos coloquios y en otros llevados a cabo en Europa, forma parte de un libro en avanzado estado de elaboración, *Las Canarias en la Cosmografía Europea de los siglos XV y XVI*.

El propósito de este último es ambicioso, pues al hacer la historia de las Canarias en la historia de la Cosmografía Europea durante un período fundamental, se intenta no sólo integrar el archipiélago dentro del contexto de la historia en el sentido amplio del término, sino esclarecer la etiología del desarrollo científico y las circunstancias que tienden a acelerar o retardar ese proceso, y con ello poner de manifiesto algunos elementos esenciales de la metodología de la Historia.

Tal como lo explicara en la primera de esta serie de trabajos sobre el tema<sup>1</sup>, y como lo pusiera de manifiesto en repetidas ocasiones desde entonces<sup>2</sup>, las Canarias representan un ejemplo ideal y único para llevar a cabo ese propósito. Ejemplo ideal y único desde el punto de vista científico, ya que Ptolomeo, habiendo trazado por las Canarias el meridiano cero les había conferido una importancia científica específica. Y ejemplo ideal y único también desde el punto de vista de la Historia, la antropología y lo que se conoció durante mucho tiempo como «Historia Natural», puesto que el redescubrimiento y la ocupación efectiva de las islas durante el siglo XV, actualizados con frecuencia, dada la incorporación de las islas a la economía europea y el papel que jugaran como base de operaciones para la navegación al Nuevo Mundo, hubiesen permitido zanjar definitivamente el debate clásico sobre las Canarias, caracterizado por la visiones opuestas de Plinio y Strabon.

Todos esos aspectos del conocimiento humano constituían intereses legítimos de la cosmografía, y es al estudio de esta última que

debe consagrarse la mayor parte del esfuerzo dedicado al logro de los objetivos enunciados.

Pero ellos nunca podrían alcanzarse si nos limitásemos a detallar prolijamente el tratamiento cosmográfico de las Canarias durante el período en consideración. La idea de muchos historiadores de los grandes descubrimientos geográficos de circunscribirse a esa tarea y de clasificar la obra del cosmógrafo como científicamente «al día» o «atrasada» de acuerdo a esa información particular es falsa y simplista<sup>3</sup>. Tal método no sólo es incapaz de decirnos algo sobre la etiología del desarrollo científico o sobre las circunstancias que tienden a favorecerlo o retardarlo, como algunos de ellos pretenden<sup>4</sup>, sino que en este caso tampoco nos dirían nada sobre las Canarias.

Para convencernos de la pobreza estéril y el error a que podría conducirnos ese método histórico bastaría con volver un instante a las raíces griegas de nuestra civilización occidental. Veríamos allí que la idea de cambio es relativa, ya que no puede concebirse sino en relación a la ausencia de cambio, y si mediante esta relación se pretende juzgar la obra de un cosmógrafo, como lo demuestra implícitamente su caracterización en «al día» o «atrasada», ella no puede reducirse a una categoría, sean las Canarias o la más general de los descubrimientos geográficos, sino que debe establecerse comparativamente, en relación con otras categorías.

Amén de ello, como lo indicaran ya también las fuentes griegas de la psicología y la neurofisiología modernas de la percepción, el conocimiento y las acciones humanas, es indispensable estudiar al hombre como tal, al cosmógrafo como individuo. Esto es tarea ardua, pues supone la lectura de su obra integral, y la mayor parte de los cosmógrafos de los siglos XV y XVI fueron humanistas de intereses vastos y variados.

Pero ello hace la tarea aún más imprescindible, por tratarse de hombres con una visión global e indisoluble del hombre y del universo, sin una idea de la cual es imposible comprender sus actitudes individuales frente a un sujeto de investigación, el tratamiento del mismo, la importancia relativa a él acordada y el método empleado, tal como lo demuestran los resultados obtenidos en los muchos años de labor que he dedicado a esta tarea, traducidos ya en dos libros y otras publicaciones y en una tesis doctoral laureada en la Sorbonne.





Comparativo pues debe ser el estudio del tratamiento cosmográfico de las Canarias, que deberá también incluir un estudio de la personalidad y obra de cada cosmógrafo. Así lo haremos aquí, aunque de manera harto escueta, dados los límites de tiempo y espacio a que está sometida la presentación de este trabajo.

La isla de Madeira, geográficamente, y en algunos aspectos, también históricamente próxima a las Canarias, pareciera constituir un objeto de estudio ideal para este tipo de análisis comparativo de su tratamiento cosmográfico. Ellas serán por lo tanto examinadas conjuntamente con otras regiones, más próximas física, intelectual o emocionalmente, a los cosmógrafos estudiados. Pero por las razones precedentemente mencionadas, tanto esa parte del trabajo como el estudio de la personalidad y obra de los cosmógrafos aquí considerados serán presentados de manera sumaria.

El descubrimiento de Madeira en 1420 fue una auténtica novedad en el sentido lato del término, ya que la isla fue hasta entonces totalmente desconocida. Sin embargo, como sería lógico suponer, dada su vieja tradición e importancia científica, fueron novedades referentes a las Canarias las que primero aparecieron en la cosmografía alemana del siglo XV. Ellas lo hicieron en una noticia aparecida en el «*Registrum Alphabeticum*» de la edición de la *Cosmographia* de Ptolomeo por el Benedictino Nicolaus Germanus, impresa por Leonardus Hol en Ulm en 1482. En ella se hacía referencia a la reciente «Reconquista Cristiana de las Islas Afortunadas»<sup>5</sup>. La breve noticia apareció sin adiciones en una nueva edición también impresa en Ulm por Iohannes Reger en 1486<sup>6</sup>, en una versión manuscrita preparada para el Marqués Borsio D'Este<sup>7</sup> y en una nueva impresión aparecida en Roma en 1490<sup>8</sup>.

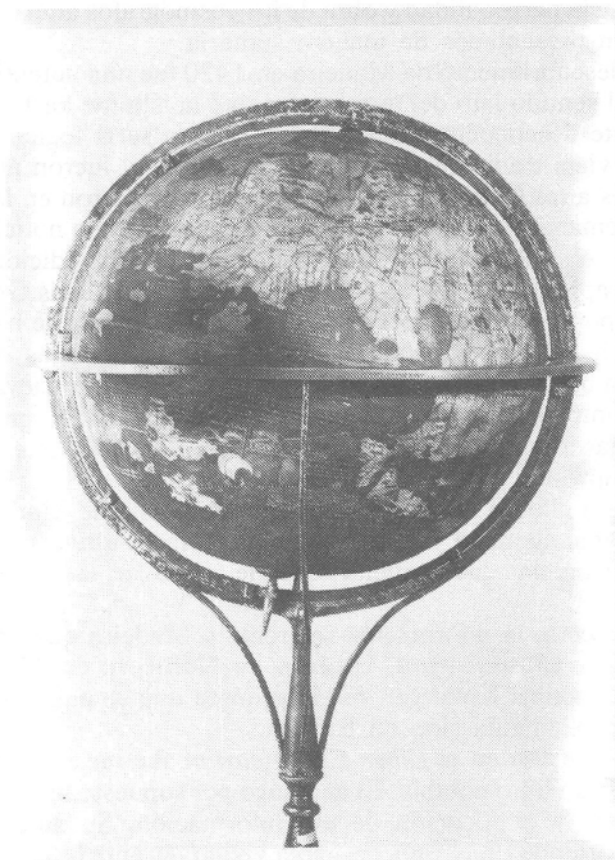
Pese a ello, la temprana aparición de la isla de Madeira en la cosmografía alemana fue, considerada como «últimas noticias», más afortunada que aquella que le cupo a las Islas Afortunadas.

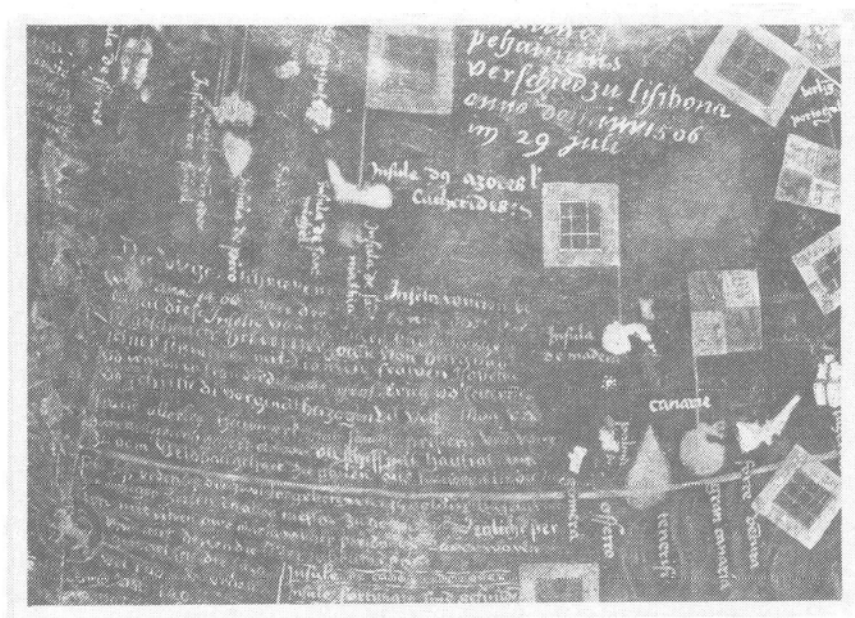
En efecto, la información referente a Madeira que apareciera en el *Liber Chronicarum*, impreso en Nürnberg en 1493 por el famoso Antonius Koburger, fue la primera que se publicó no solamente en Alemania sino en Europa.

Su inclusión en el *Liber Chronicarum* fue un acontecimiento notable en un libro notable. El azar jugó por supuesto un papel significativo en la publicación de esa información. Su autor, Martín Behaim, oriundo de Nürnberg, había vivido durante largo tiempo en

Portugal. Activo en el comercio marítimo, Behaim pareciera haber viajado personalmente a algunas de las recientemente adquiridas posesiones portuguesas en el Atlántico y en la costa de Africa. Habiendo retornado a Nürnberg en 1492, Behaim recibió una comisión de las autoridades municipales de la ciudad para confeccionar el famoso globo, que sería exhibido en el municipio de la ciudad desde fines de ese mismo año de 1492 y que se conserva aún en el Germanisches National Museum de Nürnberg<sup>9</sup>.

Como puede verse en la fotografía de la correspondiente sección inserta debajo, Madeira fue claramente situada en el globo de Behaim, así como también las Canarias, las Azores, y los recientes descubrimientos en la costa de Africa.





Globo de Behaim<sup>10</sup>.

De una manera sucinta pero eficaz la información referente a los descubrimientos portugueses y los viajes de Diego Cáo fue incomparada al *Liber Chronicarum* y a su versión alemana, *Das Buch der Chroniken*, que fue publicada también en Nüremberg y apareció tres meses más tarde en octubre de 1493<sup>11</sup>.

Como puede verse en la fotografía del texto original las noticias de Madeira destacaban su belleza y la fertilidad de su suelo, la soberanía portuguesa sobre la isla y la rentabilidad de las exportaciones de azúcar efectuadas a Europa:

«... Inter tu ceteros fruct' aptissima e ad. pere andu zuccam. qo' tanto fenoze ibi nuc coficit ut universa europa zuccaro pl' solito habudet, nome insula Madera est...»<sup>12</sup>

El cotejo con el texto del *Das Buch der Chroniken* muestra que ambos eran idénticos.

«... In dieselben innseln schichtet er manncherlay geschlecht der menschen daselbst zewonen. alda gefelt under andern früchte sovil zugkers alles Europa uber die mass mit zuckert begabt ist. Die innseln haisst Madera, und von dannen her der zucker von Madera...»<sup>13</sup>

El azar jugó un papel importante en esa inserción. Martín Behaim pertenecía a una distinguida familia de patricios de la ciudad de Nürnberg, y su hermano, el astrónomo Wolf Behaim, fue un miembro activo del círculo cultivado de esa ciudad. Todo ello facilitó sin duda, el acceso de Martín Behaim a ese círculo culto, intelectualmente inquieto y científicamente activo, donde pudo hallar una audiencia interesada y receptiva en el grupo que bajo la dirección de Hartmann Schedel compilaba el *Liber Chronicarum*.

Uno podría igualmente atribuir al azar la presencia en Nürnberg de Conrad Celtis, y, anteriormente, al entonces ya desaparecido pero influyente Johannes Müller von Dönigsberg, mejor conocido como Regiomontanus, el Príncipe de los astrónomos del siglo XV, que permitió a los compiladores tener información fidedigna sobre el desarrollo reciente de la cosmografía, la astronomía, las matemáticas y otras ramas del conocimiento, así como también una impresión personal e igualmente fidedigna de la vida y obra de hombres del calibre de Johannes von Peurbach, el Cardenal Nikolaus von Kues, el Cardenal Bessarión, o el Papa Pío II, ya que todos ellos habían sido importantes en su propia vida y desarrollo científico.

Indudablemente, la presencia de Celtis y, en espíritu, la de Regiomontanus, contribuyeron mucho al carácter moderno y a la orientación del *Liber Chronicarum*. Pero el atribuir esos rasgos característicos del *Liber Chronicarum* solamente al azar, sería equivalente a olvidar un elemento clave: el dinamismo, la libertad de espíritu, el sentido innovador y la búsqueda de precisión que caracterizaron al equipo de Schedel y, en general, al círculo culto y científico de Nürnberg<sup>14</sup>.

Esos atributos se vieron reflejados en el *Liber Chronicarum*, un libro que en organización y en la calidad de su información, que incluía a veces referencias a acontecimientos tan recientes como la caída de Granada<sup>15</sup>, superaba de lejos a todos los ejemplos contemporáneos de su género<sup>16</sup>.



Ya desarrollados, o de manera embrionaria, el *Liber Chronicarum*, exhibía los atributos que iban a caracterizar la cosmografía alemana del siglo XVI y que le iban a conferir el liderazgo europeo a lo largo de esa centuria.

Prominente entre esos atributos era una tendencia a depender de intelectuales locales de sólida reputación como fuentes de información sobre su lugar de origen o de residencia, y de aquellos que conocían directamente.

Asociadas a esa tendencia, que había sido desarrollada y estimulada por las «Socalitates» creadas por Conrad Celtis a través del Imperio Alemán, existían características paralelas que tendían a acentuarla. Una de ellas era una inclinación a ilustrar la imagen de las ciudades descritas con modelos tomados del natural en lugar de hacerlos con aquellos surgidos de la fantasía del artista, práctica que fue iniciada por Celtis en el *Liber Chronicarum*. Estrechamente unida a ella, conceptualmente y en la práctica, fue una inclinación a preparar y presentar mapas realísticos, ilustrada en el *Liber Chronicarum* con la publicación del primer mapa moderno de Alemania, hecho por el Cardenal Nikolaus von Kues en la primera mitad del siglo XV<sup>17</sup>.

Estos atributos, cuya necesidad imperativa en la tarea del cosmógrafo ya había sido puesta de manifiesto por Regiomontanus en su programa de 1476, formaban parte de una premisa y un objetivo central de la ciencia alemana de los siglos XV y XVI: la precisión impulsada desde fines del siglo XIV por Heinrich von Langenstein, que cansado de las arbitrariedades y el anquilosamiento científico de la Universidad de París contribuyó a la fundación de la Universidad de Viena y creó allí una escuela astronómica con un acentuado énfasis en el estudio de las matemáticas, la observación, la experimentación y la mejora de los instrumentos para llevarlas a cabo y para mensurarlas, la búsqueda de la precisión científica en este campo y en un sentido general pasó directamente de von Langenstein a Regiomontanus por intermedio de Johannes von Gmunden y Johannes von Peurbach.

Regiomontanus fue el epitome de esa búsqueda de precisión que iba a caracterizar el trabajo de sus discípulos en Nürnberg y a través del Imperio, y no sólo a la cosmografía y a la medicina, las ciencias naturales y otras ramas del conocimiento en la Alemania de los siglos XV y XVI, como lo demostrara claramente en varios traba-







jos y en un libro que acabo de terminar, *Columbus and Copernicus* (Colón y Copérnico)<sup>18</sup>.

Frente a esa actitud científica traducida en una metodología y en una problemática científica que la reflejaba nítidamente, y que moviera a los redactores del *Liber Chronicarum* a demorar la publicación de la obra para incluir un índice y la información de Behaim, el contraste agudo existente entre el tratamiento de Madeira y el de Canarias no puede ser más sorprendente.

Como puede verse, el texto del *Liber Chronicarum* sobre Canarias no podía estar más lejos de la nueva realidad de las islas.

«... Fortunate insule hoc vocabulo significant omnia ferre bona: quasi felices & beare fructu ubertate unde & gentiliu erroz et secularium carmina poetarum propter solis fecunditatem eam paradisiu putaverunt. Darum prima dicitur membronia : secuda Inniona : tertia Capraria : quarta Theode : alia vivaria hec site sunt in oceano contra levam mauritaniae...»<sup>19</sup>

Tampoco reflejaba esa nueva realidad el texto del *Buch der Chroniken*, que era una traducción fiel del anterior.

«... Item so sind ettlich innseln genant fortunata das sovil ist als glukselig von fruchtperkeit wege irer frucht, die sie gut tragen, darumb sie etwen aus irsal der hayden ein paradeis geacht warden, die erst heist membronia, die ander minona, die drit Capraria, die vierd theode, die funfft vinaria : und sie lygen in dem grosse meer gegen der lingken des lands mauritanie...»<sup>20</sup>

Amén de la información contribuida por Behaim, que evidentemente no podía ser más que un sumario escueto de sus conocimientos, no cabe duda que la información de los redactores sobre Canarias era mayor que la manifestada en el *Liber Chronicarum*.

En su globo, Behaim había identificado a las Canarias correctamente con su moderna nomenclatura y las había también situado correctamente de Este a Oeste, a excepción de la transposición de Hierro y Gomera. Behaim también las situó correctamente bajo la jurisdicción de Castilla.

Amén de ello, el Dr. Hieronymus Münzer, co-redactor del *Liber Chronicarum* y el hombre que propusiera demorar la publicación

para insertar el índice y la información de Behaim, poseía una información mucho más amplia sobre la marcha de los descubrimientos atlánticos que aquella evidencia en el libro.

Esta se ponía de manifiesto en una carta que el Dr. Münzer enviara al rey João II de Portugal y en una nota que preparara para el globo de Behaim, mientras se llevaban a cabo las adiciones mencionadas al *Liber Chronicarum*. En la carta al Rey de Portugal, el Dr. Münzer hacía referencia a una teoría cosmográfica expuesta por el Cardenal Pierre d'Ailly a principios del siglo XV, que había influenciado a Colón, pero como lo hiciera este último en muchas oportunidades, el Dr. Münzer acotaba evidencia de los últimos descubrimientos para argumentar en pro de un viaje de exploración hacia el Oeste. La idea en sí pudo haber venido de Roma, ya que ése había sido ya un proyecto del Papa Alejandro VI, de otras fuentes (Platón, por ejemplo), o ser producto de la imaginación del Dr. Münzer; pero la información sobre los nuevos descubrimientos atlánticos debió provenir directamente de Behaim o ser corroborada por él<sup>21</sup>.

Una adhesión estricta al método científico mencionado pudo haber movido al Dr. Münzer a ejercer cierta prudencia con respecto a información referente a lugares donde Behaim no había estado personalmente. Las Canarias era uno de ellos.

Si el Dr. Münzer necesitaba mayor evidencia para legitimizar esa información, él no solamente la obtuvo sino que la puso por escrito. Su *De Inventione Africae*, fruto de un viaje que hiciera a la Península Ibérica en 1494 y 1495, durante el cual obtuvo audiencias privadas con los Reyes Católicos y con el Rey de Portugal, era un tesoro de información sobre los nuevos descubrimientos en la costa oeste de África y las Islas del Atlántico. Como lo hiciera en el *Itinerarium* del cual *De Inventione Africae* era un apéndice, el Dr. Münzer revelaba aquí un espíritu inquisitivo y selectivo, una amplia capacidad de síntesis, y miras e intereses vastos, que iban del comercio y los detalles de la vida cotidiana a todas las ramas del conocimiento científico<sup>22</sup>.

Es probable que el Dr. Münzer haya pensado publicar toda esa información en la nueva edición del *Liber Chronicarum* que fuera planeada inmediatamente después de la publicación de la primera. Sin embargo, las ediciones piratas del *Buch der Chroniken*, publicadas en Augsburg por H. Schönpergen en 1496 y 1500, y la del *Liber Chronicarum*, por el mismo editor, que apareció en Augsburg en 1497, puso fin a ese proyecto, más ambicioso aún que el recién ter-





minado y que hubiese demandado una adición considerable a lo que había sido la más grande inversión editorial del siglo XV<sup>23</sup>.

El Dr. Münzer tuvo muchas oportunidades de incrementar la información que había compilado en *De Inventione Africae*. Algunas veces la recibió directamente de Lisboa, de la pluma de Moravus<sup>24</sup>. Pero la información indirecta debe haber sido mucho más frecuente y abundante en una ciudad como Nürnberg, que no solamente era un centro comercial, industrial y financiero de primer plano, con intereses directamente conectados con los grandes descubrimientos, sino que juntamente con Praga y Viena, que eran menores en población, poder, e importancia (baste con decir que el territorio de Nürnberg era mayor que el de muchos principados alemanes), era una de las capitales temporarias del imperio mayor y más importante de Europa, cuyo soberano, al igual que los Reyes Católicos, era todavía itinerante.

Amén de ello, el Dr. Münzer era miembro prominente de la élite cultural, científica, y política de Nürnberg, un grupo con una amplitud de miras tal que fue hasta capaz de evitar a la ciudad las miserias y la destrucción de las luchas fratricidas entre católicos y protestantes.

Yo he escrito en detalle sobre un problema que no puede elaborarse más aquí, y a esos trabajos debo remitir al lector, pero lo importante es que por razones que no pueden establecerse con precisión, el manuscrito del Dr. Münzer no fue publicado por él ni por sus herederos, lo que privó a la cosmografía alemana del siglo XVI de una fuente valiosa de información<sup>25</sup>.

Entre 1504 y 1506 el famoso *Mundus Novus* de Americo Vespucci, con su breve referencia al «rôle» que le cupiera a las Canarias en la empresa colombina fue publicado siete veces en Alemania. La primera en latín por V. Otmar en Augsburg en 1504, y en 1505 en Nürnberg. Una versión abreviada en alemán apareció en Basilea en 1505, reproducida por Georg Stuchs en Nürnberg en 1506. En ese mismo año Wolfgang Huber produjo una versión completa en Alemania, de la cual se hicieron dos ediciones en Nürnberg. Otra edición alemana fue publicada ese mismo año en Leipzig por M. Landsberg<sup>26</sup>.

El 1508, el Dr. Jobst Ruchamer, otro miembro prominente del círculo intelectual, científico y político de Nürnberg, publicó su *Newe Unbekante Landte und ein Newe Weldte...*, impreso por Georg Stuchs también en Nürnberg. El libro era una traducción de



una colección de relatos de viajes compilada por el cosmógrafo italiano Alessandro Zorzi, editado por Francanzano da Montalbaddo y publicado en Vicenza apenas un año antes, en 1507<sup>27</sup>.

También existía en Nürnberg por lo menos un ejemplar de la versión latina de esa obra en la biblioteca de Willibald Pirckheimer, el miembro más prominente del círculo intelectual, científico y político de la ciudad y amigo del Dr. Münzer. Esta versión latina era la obra de un cisterciense, Archangelo Madrignani Abad de Casecalvo, en el Milanesado, y había sido publicado bajo el título de *Itinerarium Portugallensium e Lusitania in Indiam & Inde in Occidentem...* en Millán, por J.A. Scinzenzeler en 1508<sup>28</sup>.

La colección estaba encabezada por el relato de Alvise de Ca'da Mosto, el noble veneciano que en 1455 y 1457 había viajado al África por cuenta del Príncipe don Enrique, como comandante de una carabela, y juntamente con el noble genovés Antonio de'Nolli, mejor conocido como Uso di Mare, que capitaneaba otra carabela. Alvise de Ca'da Mosto retornó a Venecia en 1463 y a la relación de sus dos viajes acotó aquélla del que efectuara Pedro de Cintra, gentilhomme del Rey Alfonso V de Portugal.

El relato de Ca'da Mosto apareció por ende muy rápidamente en Alemania y con el lo hicieron la segunda noticia impresa con referencias de Madeira y la primera con mayores detalles «modernos» de las Canarias, aunque ellos habían sido escritos casi medio siglo antes.

Simon Grynaeus, el notable experto en griego y latín, profesor en la Universidad de Heidelberg, hombre plurifacético y de vasta erudición, y humanista universalmente respetado en Alemania y en el extranjero, reputación merecida si se consideran trabajos tales como su *Medicina encomium*<sup>29</sup>, sus comentarios al *De Mundo*<sup>30</sup> y de *Librum Octavum Topicorum* de Aristóteles<sup>31</sup>, sus ediciones de Plutarco<sup>32</sup> y el *Chronicum Regula* de Seidenstücker<sup>33</sup>, su biografía de Johannes Huggen<sup>34</sup>, o su excelente edición de la *Magnae constructiones* de Ptolomeo<sup>34bis</sup> produjo una cuidadosa versión latina de Madrignani. Con el título de *Aloysii Ca da Musti Navigatio ad terras incognitas Archangelo Madrignano interprete*, Grynaeus la insertó en su *Novus Orbis*, que fuera publicado simultáneamente en París y Basilea en 1532, y nuevamente en esta última ciudad en 1537 y 1555<sup>35</sup>.

Además de estas tres ediciones latinas, impresas en esta ciudad imperial, una nueva traducción alemana del relato de Ca'da Mosto fue impresa en Estrasburgo en 1534<sup>36</sup>.

El contenido y el cotejo de las versiones alemana y latina son importantes por el papel que el relato de Ca'da Mosto iba a jugar en la cosmografía alemana del siglo XVI, en lo que respecta a Canarias y Madeira.

Tanto la traducción al alemán del Dr. Jobs. Ruchamer<sup>37</sup> como la de H. Ghetel al bajo sajón<sup>37bis</sup>, publicadas ambas por Georg Stuchs en Nürnberg en 1508, eran fieles al texto original publicado en Vicenza el año precedente, a partir del cual habían sido hechas. Lo mismo puede decirse del cotejo de esta versión y la de Archangelo Madrignani, publicada en Milán en 1508<sup>38</sup>, y de la edición que Simon Grynaeus hiciera de esta última, reproducida a continuación.

### Cap. III.

CVM IGITVR eò loci me adhuc continerem, quem Caput sancti Vincentii appellant, aliter promontorium Sacrum, ut præfati sumus. Id gratum principi admodum fuit, excipiebat me propterea solito magis honorificentius, & elapsus quampluribus diebus, iubet celocem armari, quæ uehere dolia nonaginta queat: cui præfectus erat Vincentius Lagus incola oppidi cuiusdam à dicto promontorio distantis miliaris sedecim. Celocem uero muniunt omni commectuum genere, & earum rerum præsertim, quæ nautis uictum diuturniorem suppeditarent. Deorum itaque implorato auxilio à promontorio soluimus die uigesimo & altero Martii, anni M D V flante uento Apeliote & Borea: & primo uela dedimus uersus insulam Mederæ iter agentes, eundo ad quartam Lebegii Occidentem uersus itinere recto: Die uigesimoquinto Martii applicuimus Mederæ per Portum sanctum circiter meridiem. Distat dicta insula à Sacro promontorio ferè miliaris sexcentis.

## NAVIGATIO.

### Descriptio Portus sancti & rerum in eo memorabilium.

#### Cap. IIII.

HÆC INSULA Sancti portus parua admodum est, utpote quæ uiginti quinque miliarium circuitu patet, circa septimum & uigesimum annum à nauibus prædicti principis reperta. Hanc Lusitani iussu sui principis incolunt, aliàs à nostris nunquam cognitam. Huic moderatur Bartholomæus Polastrus dicti principis alumnus. Fert hæc insula innumeras fruges, triticum, siliginem, & alia id genus, boues, iuuenocos, apros, & in primis cuniculis scætet; & ibi





Sanguis dra-  
 conis.

sanguis draconis, qui lachryma est arboris : nam statim anni tempore arbores fer-  
 ro lauciant, quæ ubi sunt incisæ; anno sequente gummam emittunt per incisio-  
 nes. Gumma uero ahenis decocta & defecata, sanguis efficitur, quem appellant  
 draconis. Eius arbor producit fructu cerasi instar mense Martii gustu eximium,  
 coloris Veneti. Insulam circumuectis constat piscium ubertatem maximam esse,  
 in primis dentalium, & ostrearum. Portu caret, stationem uero habet perquam  
 commodam ab omni uentorum afflatu tutam, excipio Subsolanum & Vultur-  
 num, quibus haud tuto nauæ se freto committerent. Hæc Portus sanctus appella-  
 tur : mel gignit suauissimum, adeo ut nullibi sit præstantius : ceram quoque pro-  
 ducit abunde : nam ibi apum confertissima cernuntur examina innumeræque.

Monchicus portus insulæ Mederæ.

Cap. v.

ILLINC DIE uigesimo septimo soluimus, uidelicet ab insula Sancti  
 portus, & eadem die Portum Monchicum applicuimus : is est insulæ Me-  
 deræ portus, qui abest à Portu Sancto miliaris quadraginta, & ni nubes cælum  
 inumbrauerint, altera alteram uidet.

De insula Medera, eiusque præfectis.

Cap. VI.

MEDERA insula auspiciis & opera infantis principis colitur, frequens  
 est habitatore. Hæc igitur à Lusitanis incolitur ab annis quatuor & uiginti,  
 aliàs incognita : huic præfecit princeps uiros duos egregios equites : primo no-  
 men est. Tristanseræ, & hic mediæ insulæ moderatur : alteri Ioanni Gonzalæ,  
 qui insulæ quod superest moderandum suscepit. Et huic insulæ nomen inditum  
 est à copia lignorum, id enim indigenarum lingua Medera significat, argumen-  
 to quoddam quicquid inibi erat soli, totum id syluis opacum condensissimis conspi-  
 ciebatur. Operæpretium igitur fuit his, qui primo coluere insulam, ut igni  
 multo compurgarent : qui adeo grassatus est aliquando, ut etiam uiros cor-  
 ripuisset, ni prope aquis humerotenus imtheri sibi consuluissent. Nam di-  
 ctus Ioannes Gonzales, ut ignem euaderet cum coniuge & natis, famem bi-  
 diu iugiter in aquis tolerantissime sustinuit. Igne igitur expurgata insula, semini  
 præparatur idonea. Hæc quatuor è partibus colitur, una appellatur Mochricus;  
 altera Sanctæ crucis: tertia Fonzala, ultima Iouis camera. Et licet quamplurimas  
 alias habitationes habeat, hæc sunt tamen potissimæ. Si uiri percensendi forent, hi

## ALOYSII CADAM.

proculdubio octingenti essent, è quibus seligi possent equites centum. Insula circuitu patet quadraginta miliarium, portum non habet, uerum peropportunas stationes: feracis est soli, licet saluosa, instar Siciliae, scatet tamen frugibus ferè innumeris, legit quotannis tritici scaria 30000 Venetorum. Desit tamen esse feracissima, licet fertilis adhuc plura producat, nam frequentiore semine attrita est: quoniam iam indies aratur, atteritur magis. Regio est irrigua fontibus, & amnibus conspicua, octo uisuntur ibi, qui insulam interfluunt: & ibi aquaticæ ferræ, quibus in assamenta secantur ligna, & alia id genus efficiunt, ut sunt mensæ, tripodes, quibus ferè Lusitania omnis condecoratur eximie, necnon circumadiacentes regiones exornantur. Assamenta ibi multiuga uisuntur, aliàs dedolantur in mensas ex cedro miri odoris, nec absimiles cupresso. Ex aliis fiunt abaci, tripodes, cophini, scrinia, & ferè omne genus receptacula, & in primis ex nasso fiunt pulcherrimæ, quæ quasi purpurei sunt coloris. Quoniam uero hæc insula frequentioribus irrigatur fluminibus, memoratus princeps saccareum harundinetum ibi plantari iussit, ex quo saccharum quamplurimum legit: inde ueniunt scitissima sacchara toto orbe præcipua, primæ decoctionis, necnon mixta, & quantum ex aliorum relatu colligere quui, indies meliora sacchara sperant: quoniam ea insula temperie cœli meliore saccharum suapte natura gignit: nam ea qualitas est plagæ illius, quæ Cypri & Siciliae: nunquam argent, & ibi bellaria, & tragemata ex saccharo omnium generum, mellisque plurimum. Ceræ quidem satis, sed non tantum: uineas habet non despicabiles, in quibus taleas & malleolos maluatici plantare iussit princeps infans, afferuntur ex Creta insula, quam hodie appellant Candiam: uberes sunt uinez, cœlo ad id inclinante: uites plus uinz quam foliorum ferunt, racemi proceriores, ut mensuram quatuor palmarum excedant, res uisu conspicua miraque uoluptate afficit intuentes: & ibi uinz quibus color est niger, in arcuatis pensiles. Inde etiam exportantur ex nasso arcus celebres, qui feruntur in Occidentem, & fiunt ligna apta arcubus conficiendis. Et ibi pauca quam plurimi syluestres, colore ad albedinem inclinato. Perdices neque id genus alia ibi uidebis, præter coturnices, & apros innumeros in montibus. Memini etiam ab indigenis accepisse, ibi cum primo culta est insula, copiam maximam columborum fuisse: quibus capiendis non alia arte usi sunt aucupes, quam alligato perticæ uncino ex arboribus, quibus illic insident, traherentur ad se non pauentibus auibus, sed mirantibus ueluti ad rem non usam hætenus: quoniam nullo habitatore humano culta fuerat insula, à solis auibus & feris habitata. Fidem huic rei maiorem adstruit altera insula nostris temporibus reperta, natura non absimilis, præsertim in auium aucupio, ea utraque humani ritus experta fuerat: animalia ibi quam plurima usui humano apta: uiri illic etiam census non mediocri, complurculi dices ac locupletes: omnis insula adeo culta est, ut uiridarium & hortum repræsentet amœnissimum: quicquid ibi legitur ueluti aurum est. Et ibi celeberrima diui Francisci cœnobium uitz obseruantioris sanctiorisque. Accepi etiam ab incolis fide haud indignis, uas etiam maturefere circiter sanctam hebdomadam.

Saccharum.

Vinz uerne

Canariæ





## NAVIGATIO

7

## Canariæ insulæ numero decem.

## Cap. VII.

A<sup>D</sup> DICTA insula Mederæ Austro flante soluiimus, quo duce iter confeci-  
mus, donec insulas Canarias applicuimus, quæ absunt à Medera ferè miliaris  
CCCXX. Hæ sunt decem numero, septem cultæ, tres desertæ. Quæ coluntur hæ  
sunt, prius priua nomina. Primæ nomen est Fractalanceæ, secundæ Magnafors-  
tis, tertiæ Grancamariz, quartæ Teneriffæ, quintæ Gieneræ, sextæ Palmæ, septimæ  
Ferro. Nec id est prætereundû, quod ex memoratis septem insulis, quatuor Chri-  
stianum nomen colunt, uidelicet Fractalancea, Magnafors, Gienera & Ferrum.  
Tres uero quæ supersunt è septem, idolis seruiunt. Christianis insulis præest eques  
nobilissimus, qui Ferrara nuncupatur, oriundus ex urbe Sibia, ditionis Hispaniarum regis. Qui colunt has insulas, uiuunt pane hordeaceo, carnibus, & lacte plurimo, & in primis caprino, quibus abundant. Hæ uini & tritici impatientes sunt, nisi aliunde importetur eis, prorsus carent fructus ferè nulli, reliqua uero optima: scateat onagris, id est, syluestribus asinis, præsertim ea quæ dicitur Ferrum. Distant inuicem hæ insulæ miliaris quadraginta: atque ita alia respicit aliam; ut de industria continentæ quæ subordinatæ uideantur, & Orientem prima, ultima uero Occidentem respicit.

Quarum sint rerum feraces Canariæ.

## Cap. VIII.

EX HIS insulis aduehitur herba, quæ oricola dicitur, cuius colore uestes inficiuntur, quæ quidem herba Gades in sinu Sibiliz comportatur, & illinc in Orientem, & demum in Occidentem itur: exportatur etiam inde corii hircini copia ingentissima, quod cæteris præstat: seu plurimum, casei uero multum: & incolæ harum quatuor insularum nomini Christiano parent, & Canarii dicuntur. Idiomaticè differunt, adeo ut alter alterum haud intelligat: moenia non habent, sed uicos undequaque patentes, uerum in eminentissimis montibus specus excauant, ubi degunt tuti ab omni impetu hostili. Sunt hi montes suapte natura ferè inaccessi, ideo inexpugnabiles, perinde ut nulla uis eò penetret, nisi una fames aditum præberet: & ambitus minoris harum insularum non minus patet miliaris nonaginta. Tres uero quæ idola colunt uastiores sunt, & frequentiore habitatore, præsertim Canaria magna, quæ hominibus circiter octo milibus exornatur. Teneriffa autem trium maior est, hominum quindecim milia, si utrunque sexum spectes, emitteret. Palma uero rarissimo est habitatore, uisum tamen conspicua, & delectabilis admodum. Id etiam apprime est dignum scitu, quod nulla alia de causa hæc regio est propè inexpugnabilis, nisi ob situs locorum propè inaccessos, & strenuam gentem: sique propterea ut subdita sit nemini, licet pluribus sit lacessita præliis. Nec silendum puto de insula Teneriffæ, quæ & eximie colitur, & inter orbis insulas est eminentior. Nam cælo sereno eminens conspicitur, adeo ut qui absunt ab ea ad leucas Hispanas sexaginta uel septuaginta, non difficulter eam intueantur: & si leucarum rationem colligas, miliaria ducenta quin-  
Leucas Hispanas  
quaginta excedunt. Quod cernatur à longe, id efficit acuminatus lapis adamanti-



nus, instar pyramidis in medio: Qui metiti sunt lapidem, aiunt altitudine leucarum quindecim mensuram excedere ab imo ad summum uerticem. Is lapis iugia .iiii.

### NAVIGATIO.

9

repercutiendo, alioquin inanes illorum iactus futuros praedicebat. Ille uero duodecim sumebat, & in uiros praedictos uibrabat, nullo aberrante. Abituere conditionem omnes, quandoquidem probe nouerant quantum praestaret corporis dexterritate, nec eos latebat ipsum etiam plura facturum quam iactauisset. Haec summa est igitur, ipsos Canarios mobilitate ac agili natura fere omnes anteire mortales. Hi etiam eximium cultum censent, herbarum succo tingere corpora colore multiplici, modo Puniceo, Praefino modo, nonnunquam Veneto, aliquando ceruleo, & nihil cultius ornatiufue ducunt colorum uarietate, & haec pictura est eius ornatus apud eos, cuius ornatiores uestes apud nos sunt. Ex his insulis, igitur Canariis, duas ego Aloysius praefens inuisi Gomorrham uidelicet & Ferrum, Palmæ quidem applicui, uerum nusquam classem deserui, ut coeptum iter consummarem.

Descriptio Capitis Albi cum insulis proximioribus. <sup>38bis</sup>





Como puede observarse la descripción de Madeira era más extensa que la de Behaim, publicada quince años antes en el *Liber Chronicarum*, en 1493. Sin embargo, si volvemos a leer el texto de este último, aquí transcrito, se puede apreciar que la apretada síntesis de Behaim no había dejado de lado nada esencial. Ca'da Mosto había visitado las Canarias, o más precisamente Gomera y Hierro, en una etapa muy diferente de su ocupación y «mise-en-valeur» por los europeos. Su relato es revelador de la percepción del mundo y los intereses de un noble veneciano que había corrido el mundo como guerrero, comerciante y marino. Poniendo de manifiesto una visión aguda y capaz de capturar lo esencial en esos tres campos de actividad, la parte más extensa del relato de Ca'da Mosto estaba reservada a la antropología, y a una antropología debida más que nada a fuentes que él consideraba fehacientes pero que al fin y al cabo eran de segunda mano y cargaban las tintas sobre lo exótico. En definitiva, la descripción de Ca'da Mosto no establecía un corte claro y neto entre las Canarias de la antigüedad clásica y las del «presente».

Esto pudo haber sido el origen de una cierta ambigüedad en el tratamiento de Canarias por los cosmógrafos alemanes del siglo XVI, ya que Ca'da Mosto fue su fuente principal para el Archipiélago a lo largo de esa centuria, y también, junto con Behaim, para la isla de Madeira.

Algo de esa idea confusa de las Canarias puede verse en las secciones pertinentes de dos famosos globos terráqueos atribuidos a Johannes Schöner, y casi con certeza obra suya: el «Globo Verde», hecho aproximadamente en 1516<sup>39</sup> y el «Globo Dorado», fabricado alrededor de 1527<sup>40</sup>.

La misma confusión con referencia a las Canarias, y el contraste con el tratamiento de Madeira puede notarse en el *Opusculum Geographicum* de Johannes Schöner, publicado en Nürnberg en 1533, y que como otras versiones anteriores estaba diseñado para acompañar sus globos y facilitar su interpretación.

Schöner era un matemático y fabricante notable de instrumentos y un cosmógrafo inquieto, que evidentemente gozaba de una excelente reputación en el círculo intelectual, científico y político de



**Porta sancta** Insula: in qua mel optimū & melius totius mūdi colligitur. Est ferax frumenti. carne bouina abundat: habet Cuniculos. Ibi Sanguis draconis ex quibusdam colligitur arborib<sup>us</sup>: quæ etiam fructus optimos producant similes cerasis: sed aurci coloris. (Eius mediū habet gradus. 360. 0. 30. 40.)

**Madera insula** Quam etiam insulam lignorum interpretantur: quæ inuenta est Anno dñi. 1455. montosa & syluestris: ex toto erat: nunc vero inhabitatur cōtinue per Portugaleses: cuius circuitus continet miliaria Italica. 39. Valde frugifera frumenti & optimi vini: cuius Racemi quattuor palmis in longitudinem metiuntur visu multum delectabiles: quos in sancta ebdomada Parasceuen maturos percipim<sup>us</sup>. Fert etiam Zuccarum: Mel: Ceram. Nascitur & ibi quædam herba utilis tincturæ quæ Orifella vocatur. Ibi præparatur corium optimum: quod Itali Corduan vocant. Ibi etiam tabulæ siue asseres præciosi de Cedro arbore parantur cypressini odoris etiam de vno alio ligno rubeo nobili quod Nasso dicunt. Ibi Paucæ syluestres omnes candidissimi sunt. medium huius est in gradibus. 359. 0. 29. 50. Hæc insula & Porta Sancta olim Gorgodes dicebantur.

Gorgodes Insula.  
Cuniculi & Sanguis Draconis  
Racemus quattuor palmorum.  
Orifella herba tincturæ.

*Opusculum Geographicum*<sup>41</sup>.

Nürnberg. De no haber sido así, hubiese sido improbable que sus globos terráqueos, que se vendían muy bien, fuesen distribuidos por Georg Hartmann, astrónomo, matemático, y vicario de St. Sebald, y por Willibald Pirckheimer, el hombre más prominente del círculo de Nürnberg, senador, censor de la ciudad y Consejero Imperial<sup>42</sup>.

En realidad, el contraste entre el tratamiento de las Canarias y Madeira por los cosmógrafos alemanes reflejó las características que exhibiera el trabajo de Schöner. Esto es tan evidente en la versión de la *Geographia* de Ptolomeo, incluso en una edición tardía con adiciones publicadas en Basilea en 1552, como en las numerosas obras cosmográficas de hombres tan eximios como Heinrich Loritti (Glareanus), Johannes von Watt (Vadianus) y Peter Apianus, que explicara en detalle en otra publicación<sup>43</sup>.

Estas características se reflejaron también en la *Chronica* de Sebastián Franck, en sus versiones de 1536, 1565 y 1595<sup>44</sup>.

Como puede verse en el texto de la edición de 1595, que era idéntica a las otras dos, las fuentes de Franck seguían siendo Behaim y Ca'da Mosto.



**Van het Eplandt Boztofancto/  
van haer gheswafsch ende ghe-  
ghewerpe.**

**D**it Eplandt is gheuonden Anno 1435. ende  
met Portugaloyschen volcke beset ghewor-  
den/ten is niet seer groot/hout by de vyfentwintich  
mylen inden ommaeck. Waer in binnen  
kroon/duer/ende auctoritersch plantepde/wilde  
duygen/ende Conijnen oft Coniculus/sonder  
getal. Item/duerbloet/het welcke een Som-  
me oft dreeft is/rot sijnder tijdt wt enen boom  
blijende/welcks byacht oock seer wel smaect  
ende goet om eten is/recht als een kercke oft  
kerse/maer spijghelut. Oock gheeft dit Ep-  
landt seer groote Distchen/Deukal ende Spade.  
Het en heeft gheen dauens/maer anderz eenen  
goeden duer/wooz winden wel bewaert. Ware  
is den alderbesten pontich/ende een groot me-  
nichte Was.

**Van het Eplandt Hedera/van haer  
ghewafsch/aert/hanteringhe/etc.**

**D**it Eplandt ligt by de tsestich mylen van  
Boztofancto/ende alst het ende claer is/siet  
men van de een tot de ander/het is beset ghewor-  
den/met Portugaloyschen volcke Anno 1436.  
voornamels sonder Inuouders en ontsuont  
ghewest/ende woort nu gheregeert woort de ke-  
geren ende Administratores des Constaens van  
Portugal/het is gebedt in twee dertich mylen/  
heft inden onloop ofte ommaeck negenendertich  
mylen/ende vermaect tot inde achtmynt man-  
nen/honder te Hedera. Ten heeft gheen melcks  
ghewest/maer anders seer goede duers/het in be-  
ghech/ghelijck dat laet Sicilia/maer seer byacht-  
baer/ende byacht tot gheuep. Jaen byde  
honderd duysent Hedera kroon/duer/ende  
maer/ende Hedera boert tot inde anderhal maer by ons  
een wigelagde Hedera dat ten maels by hemle-  
den Heftich oft tseuentich/nu bycht by vertich  
ofte beertich.

Dit landt haer heeft veel goede guesende stiet-  
fonteynen/Item/by de achte elpen dierelike/die  
by hem alderseer mensche. Dit Eplandt is rijck  
van costelich hout/alsoo dattet daerom Hedera  
heer/dat is houtrijck/ende datmen seer heft  
moeten wtghanden/oy dat men daer woonen  
mocht.

Daer is onder andere enen grooten handel  
met berberem/costelich tot alle houtwerck/dese  
saechtmer/van d'ortboonend/van tuerke den Cle-  
ppes hem ghegheend.

Der ander ghelike normen spijso/dat is  
een schoon root hout/als ren Soole/het gheeft  
seer schoon baten en timmeragen. Dit Eplandt  
is gheylandt met Zapher niet/dat waert albaer  
in groot

in groot ghetal/spijso maken gemeynlich van enen  
sode Zaphers byde vier hondert Centeners.  
Daer en is nemmermeer gheen verpe coude/als  
in Clppen oft Sicilia wtse mach/maer altydt  
enem wermen ghesenperden locht.

Dit Eplandt is totten wijen soo bequadem/dat  
haer stocken meer woopen den bladeren by-  
ghen/daer toe seer groot/byde vier sparmen  
lanck. Waer waert oock sparmelich veel spade-  
sijde/de wijenstocken wt Landen albaer ghebracht  
sijnde. Albaer wassen oock op sommighe plaec-  
ten/waert woopen/seer goet/van binnen son-  
der eenighe kernnen.

Wilde du-  
ren mede  
hout gewa-  
ssen.

Dit Eplandt gheeft oock wilde dueren met  
hoopen/Item/ende Bergden wtde dueren/  
albaer hebben oock int eest wilde woopen ghe-  
weest int grooter mensche/de menschen soo on-  
ghewoont/dat sp haer woopen/als woort an-  
der wtde blezen/niet en ontrenten noch bladen/  
sp en waren oock niet ghewoont ghevanghen  
te woopen/waert by datmen seer met de handen  
winck/oft opt opper ste van enen stocken lisse/  
knoopt of linge maecten/waer mede dat sp de  
woopen by den hals baten/ende daude boomen  
afracken.

Dit Eplandt is enen Hof vol tsestere  
murelike boomen/rijck van bleesch/men bint  
in dit Eplandt oock rijpe woopen/ende spade-  
weerde ontrent dertichen/daer in sijn oock  
d'looters der Barboeters oft Obseruators  
woon.

**Wande thien Eplanden tot Ca-  
naria/ende haer wonderlike ze-  
den ende ghewaffen.**

**V**an Hedera by de drie hondert ende twintich  
mylen vande/stracks tseghen het We-  
sten/ligghen de thien Eplanden Canaria/ken  
sijnder beuont/de drie ligghen woest/wt de ke-  
uen sijnder vde van Christenen beuont/de an-  
der drie van heidenen. Den woort by de dertich  
stracks is ghewent Ferroca/den Coninck van  
Hispania onderwoopen.

De spijde die de Christenen albaer woogen  
hebben/is Gessen byoot/bleesch ende melcks  
ghewest/bysonder Gheperbleesch. Sp en  
hebben wijen noch kroon/anders van datmen  
daer byengt.

Der een van dese Eplanden is 40. oft 50. my-  
len van dander ouer zee/ende ligghen nae den  
snoer nae malsanderen of/van d'osten tseghent  
Westen. Sp hebben woepnich byachten/anders  
veel goets vincts. Albaer is een mensche van  
wilde Gelsen/bysonder int Eplandt Ferro.  
Dese Eplanden heeten met namen/het eerste  
Lanzaroto/het tweede Fonteynura/het derde  
Granchamaria/het vierde Teneriffe/het  
vijfde Gomera/het sesse Palma/het seunde  
Ferro.

In dese Eplanden waert dat costelich cruyt  
Spissellon/niet wermen costelich d'olertwijen  
berst op wullen laken/van daer byengenen oock  
dat goet leet/Loguach ghewent/Item seer  
goede kessen. De Inuouders van dese vier  
voornamste Eplanden/heeten Canarij/in spie-  
ken/alsoo onderseghen/dat dreen dander woep-  
nich verstaen en. Ghent van dese Eplanden  
en heeft eenighe gheuonden plaecse/maer en-  
kel woopen in gheberchten/maer sp hebben  
hafte dauens ende woopenghen/goert woort  
allen noot/ende aenloop/alsoo/datmen seer  
eet/dan niet honghet int langhe beoopenghen  
en mocht. Der cleynste onder dese en heeft niet  
vande de tseghenlich mylen wijen ende lanck om-  
ringe. Waer die drie Eplanden/in welke de  
woopen woonen/sijn groter/ende veel bet  
beest. Canarij houdt in haer by de acht duy-

sent menschen. Teneriffe beuont byde bys-  
thien duysent menschen. Palma heeft seer  
woepnich volcks/maer sp en sijn niet soo free  
van mensche des volcks/als van woopen ghe-  
legghenpdes der plaecse/teghen de wyen-  
den soo troefich ende smooetwinnelich/dats  
nimmer noch onder de ghebooysempede en  
de het loch der Christenen heeft woogen be-  
dwinghen.

Palma is een soo hoort Eplandt almen op  
 Kerden binden mach / dat cammen / alst het en-  
 de claer weer is / tot inde twee honderc ende  
 vijftich mijlen weers is verre sien / want den  
 hoogsten spijze van dit Eplandt is reijze als  
 een Diamant / ende yanbe alsijde / den booz-  
 ghenoeude spijze is by de eestlich Italiens-  
 che wijlen hooghe. Die in dit Eplandt ghe-  
 gheweeliche is / die is haer woest. By ooylo-  
 ghen oock somigis ander malcanderen / haer  
 wapen sijn cromme knobben / steenen ende kol-  
 umen / somwighe maken hoog daer om enen  
 scherppe hooren boog een sjer / daermede ver-  
 moepden ende stercken sy malcanderen / sy en  
 hebben gheen ander wapenen / gaen gheheel  
 ende al naecht dughenamen somwighe die haer  
 met twee Ghept-bellen bedecken / een hoog /  
 de ander achter af ghehanghen. Sy hebben  
 haer eyghen daer toe ghemaekte salu / daer sy  
 haer mede smeren / ende grouw hupden teghen die  
 roude ghecrugghen / hoewel datre van dese we-  
 nich albaer is / want sy stercken haer teghen het  
 Zuyden.

Sy en hebben gheen wooninghe noch huys  
 met allen / dan ghegrauen gaten ende holen in  
 de berghen. Gheptmanels ende vleesch / Item  
 Ghersten broot is haer voetsel / sy hebben oock  
 ouerbloede van somwighe goede wuochren / son-  
 derlinghe van Wyghen. Sy huyghen haer  
 waer inden Weerte ende April in. Sy ac-  
 hibden menigherley Leechenen des Hemels /  
 somwighe de Sonne / de ander de Maen / met  
 haer eyghen Cerimonien / waer af langhe te  
 segghen ware. Sy nemen soo heel vrommen als  
 sy willen / euentuel en beclaepnt niemant sijn  
 huyde / ten sy dat sy den eersten nasche te boien  
 by haer woest ghelapen hebbe / die moet haer  
 den maechdan nemen / dat is den huydegon  
 ende oock der huyde een groote eere. De eest-  
 lichen int die vize Eplanden / ouerhallen dese  
 vize diekmals ontbesien by nachte / ende roo-  
 um haer somwighe gheuanghen / daer mede  
 op het schip ende wech / die veruopen sy nae  
 maels in Hispaniam oft elberg / tot enuigher  
 dierstbaer heyt op der Zee / maer ist datmens  
 daer ouer becapt / soo en dooden haer de Ghept-  
 nen niet / maer nemense gheuanghen / ende moe-  
 ten haer Ghepten billen / streken / ende haer vleesch  
 houwen / dat is een seer onuerlick handwerck by  
 gemleeden.

Als een minuwe woest int Regiment eren / soo  
 ist een ghehuuch / dat hem altyds enen dri  
 nieuwen Regiment ter eren ende eruymphe / wul-  
 lich inden doode beghreft / dan trecht de gant-  
 sche Ghemeynte buyten in een dal / soo staet den  
 Wagghels op eegen hooghen steien Berch /  
 ende bedijft daer op somwighe boorsen ende  
 wooyden den woest ter eren / met eerbeidenre  
 ghebaren / ende slojt hem seluen int dal / soo dat  
 sy in stucken halt. Daernaels is den woest  
 schuldich de vlienden des verstoppen deel goets  
 te bewijzen.

Wintwoonders van dit Eplandt sijn oock seer  
 costeliche goede Springhers. Sy springhen op  
 de berghen ghelijc de Ghemeynte ende woest-  
 kens / barbois / van den Cluyt tot banke /  
 dielich een wonder te aensien / ende schier onglo-  
 looflich is. Oock woogen sy groote seker  
 seker

seker waer dezen sy beuolten som conylich bantz  
 te veruonden is. Sy hebben wonder groote  
 stercke / ende sijn in forma de alder dach-  
 ste lieben tot wuerpen / springhen / woestelen / etc.  
 dat enen in mijn teggenwoondicheit wilde met  
 die ander wedden / als dat sy eicken maelf / Et  
 trouen gheuen wilde / ende dat sijder woest hem  
 oock maelf hebben wilde / ende dat sy eerst oft  
 eghen seiden van den staen souden / soo wilde  
 de ghe al treffen oft gheraken / ende niet  
 enen wiffen / ende dat gheren van haer hem  
 anders soude gheraken / dan in sijn hant / ende  
 sy wilde die woogen altemael merre hande  
 ghanghen / maer niemant en wilde met hem  
 wedden.

Ghelijc de onse somtijds geschockerde elee-  
 deren huyghen / alsoo laten haer dese somigis als  
 sy ppenken willen / een het lijf veruopen / met seer  
 groen / root ende gheluw / dat is by hem een wel-  
 noeghen.

Chronica de Sebastian Franck 1595<sup>45</sup>.

Sebastian Franck que compartía la curiosidad, la erudición y los vastos intereses de Erasmo (de quién tradujo *El Elogio de la Locura* en alemán)<sup>46</sup>, así como también su vida errante y su destino amargo: porque él también, como Erasmo, sufriría la suerte de todos los conciliadores: el ser despreciado por todos aquellos cuyas disputas religiosas él había tratado de temperar con caridad cristiana<sup>47</sup>.



Observador agudo del pasado y de los acontecimientos del presente, Franck puso de manifiesto esas cualidades no solamente en su *Chronica*, sino también en su *Geschichte und Zeitbuch* <sup>48</sup>, en la excelente *Germania* <sup>49</sup>, en el *...Namenlose Sprich Wörter* <sup>50</sup>, en *De Arbore Scientiae* <sup>51</sup> y en *Von den Gremlichen Laste der Trunckennell* <sup>52</sup>.

Sebastian Münster, el príncipe de los cosmógrafos alemanes del siglo XVI, compartía la curiosidad, las percepciones y los objetivos, la cultura y la estructura intelectual, y muchos rasgos personales de los cosmógrafos alemanes aquí examinados.

Y con ellos compartió también el tratamiento que diera a Madeira y las Canarias. Como puede verse en su versión de la *Geographia* de Ptolomeo, que era una edición corregida y ampliada de la que había publicado Pirckheimer en 1525, la explicación de Münster era similar a la de Franck <sup>53</sup>.

Esta edición de la *Geographia* de Münster fue impresa en Basilea en 1552. En ese mismo año y también en la imprenta de Basilea de Henricum Petri, apareció una de las numerosas ediciones del *Beschreibung alles Lender* o *Cosmographia Universalis* de Münster, que fuera publicada por primera vez en 1544.

Aquí, como puede verse en la ilustración que sigue, el texto referente a Canarias era algo superior.



1112

## De Nouis insulis

eo tempore, anno scilicet Christi millesimo quingentesimo 12. Malachæ plures extraxerunt ac di-  
uerfarum nationum mercatores, qui urbem commercio gratia frequenter, & replebatur mul-  
tis diuersis atque multisarjs aromatis & odoribus. Hi ab Alphonso fœdus ultro flagitantes,  
ab ipso benigne sunt suscepti, domosq; circa arcem, ubi tutius habitarent, illis permisit, & in  
hunc modum emporium rursum multo frequentius & celebrius quam antea institutum. Re-  
bus sic apud Malacham compositis, relicto in arce munitissima sexcentorum strenuorum ui-  
rorum presidio, Alphösius in Indiam reuertens. Goe urbis præcipuam arcem, quam ipse supe-  
rioribus annis magno nostrorum periculo, sed maiore hostium strage occupauerat, regisq; E-  
manuelis ditioni adiunxerat, à Mauris obsessam reperit. Quos cum adoriretur præfectus, coë-  
git illos ut sese dederet. Ibi quoq; legati regis Naslingæ, regis Gambate, regis Crofapæ, alijsq;  
complures regum sarapumq; legati à nostro præfecto fœdus pacisq; ultro exorantes, sua mu-  
nera singuli afferbant. Non minorem potestatem consecutus fuit rex Castilæ in occidenta-  
libus insulis, ita ut ex eorum imperio in Cuba insula sex condita fuerint oppida. In insula Iuca-  
tana antea fuerat constructa magna urbs cum magnificis ædibus. Insulam Cozumella Castellani  
appellauerunt sanctam crucem, eo quòd primi illam ingressi fuerunt in Mato ipsa die san-  
ctæ crucis. In insula Hispana seu Hispaniola, viginti octo torcularia fuerunt erecta, ad expri-  
mendum saccharum, quòd tam affratu in ea crecit. Hinc quoq; adfertur lignum Guaiacum,  
quo ualentinarij cum summa abstinentia curantur.

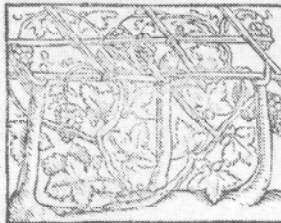
Perungulis  
suis exiens  
et potentia.

## De Medera atque Canariis insulis.

Inter Hispaniam & Canarias insulas sit Medera insula, quam Hispani nostro auro totam  
syluestrem & inculam inueniunt. Videntes autem solum eius esse fertilissimum, exulsi-  
runt: sylvas & adaperuerunt fundum ad feruenti productionem, extraxerunt deniq; dor-  
mos in ea, & sic coluerunt eam, ut hodie circum quæ nulla fertior inueniatur terra. Allui-  
tur persuaentibus annubus, abundat ferax ruginibus ferream, adiectæ sunt quoq; plurimæ  
mole ferratæ ad flumina, quibus nobiles arbores & quæ cedris similes uidentur aut cypresis,  
dissecantur, unde sunt mensæ, serinia uellium, sustinentia præciosorum uasorum & alia si-  
mila. Est autem huiusmodi arboru color ru-  
beus & boni odoris, maguæq; copia feramen-  
ta earum in Hispania delectantur. Visum quo-  
que fuit regi Portugallie, ut in hac insula can-  
næ saccharum ferentes plantaretur. Et quidem  
non est falsis opinio sua. Nam postquam  
plantæ sunt cretæ uberrimæ, ferunt sac-  
charum quod sua nobilitate excellit saccharum  
quod crecit in Sicilia atq; in Cypro. Sunt &  
uites ex Candia in hanc insulam translatae &  
plantatæ, quæ tam feliciter in ea creuerunt,  
ut plerunq; plures uias easq; maximas quam  
folia producant. Gignit quoq; & muris hæc  
insula perdices, columbas, syluestres, pauo-  
nes, apros feroces, & multa alia animalia diuersi generis,  
quæ etiam antequam homines insu-  
lam inhabitarent, dominium eius sibi uendicauerunt. Nec minus fertiles aiunt esse Fortuna-  
ras insulas, quæ hodie ob canum copi-  
am qui in eis sunt Canariæ appellantur.  
Numerantur autem decem insulae, ex quibus  
septem habitantur, & tres incultæ iac-  
cent. Quæ inhabitantur uocantur Fracta  
lanca, Magna fors, Gran Canaria, Tene-  
riffa, Gitera, Palma, Ferrum. Quum Co-  
lumbus eas primum indigeretur, homi-  
nes nudissime uerecundia incedebant, sine  
religione

Arboribus  
videt.

Formam  
dicunt.



Liber VI.

1113



religione & timore Dei, sed successu temporum ad  
 Christiani sunt rediisti, maxime quatuor insule. Atque  
 singulas propriam habere linguam. Teneriffa & Gran  
 canaria, id est grandis Canaria, sunt ceteris maiores.  
 Teneriffa uideri potest à longe quinquaginta miliano-  
 rum Germanicorum intervallo, quando eocelum est se-  
 renum, id est ob hanc causam. Conspicitur in medio insu-  
 le petra quedam fortissima & maxima, quæ quindecim  
 leucis putatur erigi in altum, exquit quæ perpetuo ignem  
 haud secus quam Aetna in Sicilia. Viuunt incolæ pane  
 hordeaceo, carnibus & lacte. Abundant autem capris,  
 onagris & ficibus. Carent uino & tritico.

LIBER SEXTVS

Cosmographiæ, per Sebastianum Munste-

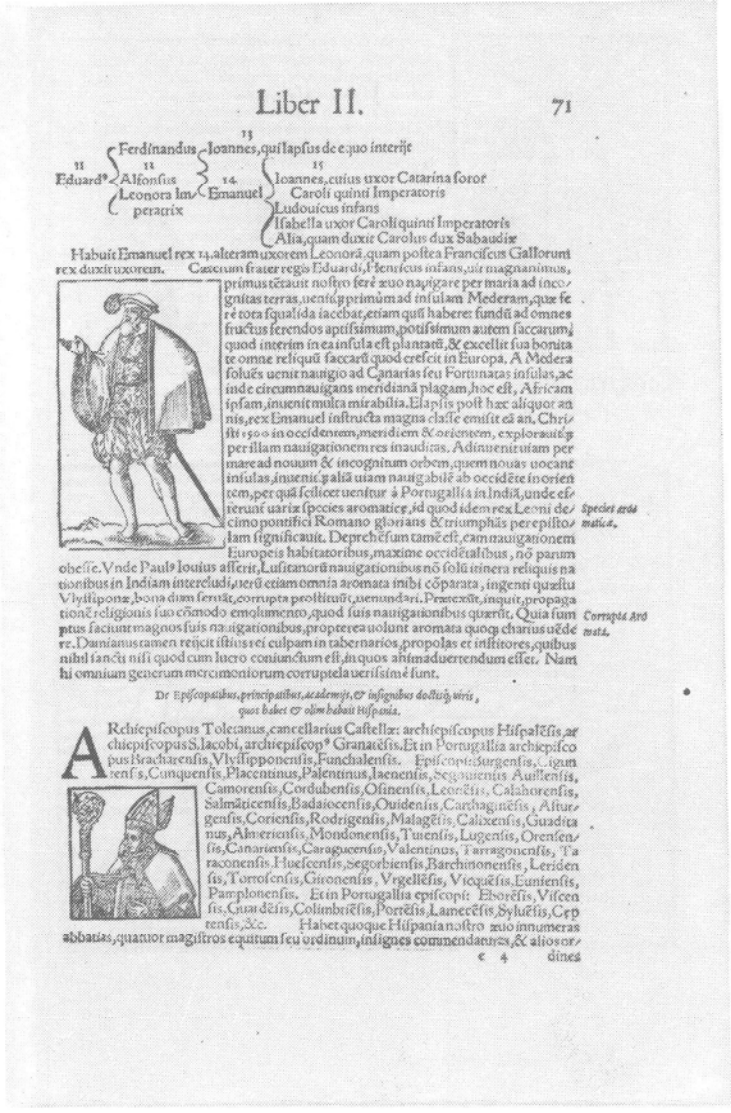
rum ex probatis auctoribus & scriptoribus, antiquis & recentiori-  
bus collectus & in unum conflatus.



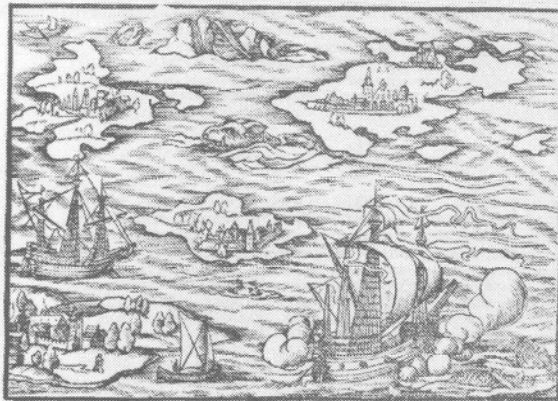
Ecc 5 Africa



Sin embargo en la misma edición, pero en otra parte del libro, se repetía el texto anterior que hablaba de Canarias y Madeira.



Liber V. 1093  
**DE NOVIS INSVLIS,**  
quomodo, quando & per quem  
ille inuenta sint.



**C**hristophorus Columbus natione Genuensis, quum diu in aula regis Hispaniarum diuersatus fuisset, animam induxit, ut hactenus inaccessibleis orbis partes peragraret. Perijt propterea à rege, ut uoto suo non deesset, futurum sibi & toti Hispaniæ decus præclarum asseuerabat, si sua opera & imperia nouas regiones nactus esset. Hæc meditantæ rex & regina desistere, utpote cogitantem inania. Tandem peractis annis octo insistente adhuc Colombo, cepit rex sermonibus eius aures præbere attentiores, decreuitq; post multa experiri uiri ingenium. Vnde iussit libream unâ & celoces duas cumi genereannonæ armamentorûq; cõmuniti, quibus expeditis, prima Septembris luce anno 1492. soluit ab Hispaniæ littoribus & diu optatum iter est aggressus. Soluës ergo à Gadibus diuertit uersus insulas Fortunatas, quas nunc Canarias appellant, ob id quod canibus abundet. Fortunata: uero optimi die fuerunt ob aeris miram temperiem, cœliq; clementiam. & incolerunt eas ferina gentes quibus nulla erat religio, nullaq; uerecundia, utpote qui totum medi incedunt. Hinc autem Columbus solatens nauigauit uersus occidentem, tandemq; inuenit ali quot insulas, quarum duæ eiant ualissimæ esseq; nomina indidit, alteram Hispaniam, Iohannam alteram nuncupans.

*Fortunatae  
Canariæ insu-  
la.*

**De duabus insulis Iohanna & Hispana.**

**V**eniens Columbus ad Insulam quâ Iohannam appellauit, audiuit innumeros autum concertus, & in primis Iusciniatum, quæ densissimis incensatâ memoribus, mese Nõ uembris. Vidit quoq; limpidissima flumina, eademq; ad portadum sua uia portus magnos & celebres. Et cum nauigaret secus insule littora ductu Chori uenti et nullum comperiret finem, credidit continentem esse, propterea decreuit gradum referre, impellente Pelagij seruita. Conuersa ergo nauis ad Orientem, uenit ad Insulam quæ postea dicta fuit Hispana, appellens que terram, conspectus est ipse & socij eius ab insulis

*Hispaniæ insu-  
la.*

## Liber VI.

1153

menti genera: nutrit quoque boues, uaccas & porcos, & cota terra plena est cuniculis. In-  
uenitur quoque in hac insula sanguis draconis, qui est gummi quoddam, stillans à uulnere  
rata arbore: quod coctum in caldario & repurgatum, fit sanguis draconis. Arbor illa dici  
tur gignere fructum ceraso haud abfimilem, qui suauis est. Abundat denique hic facer por-  
tus optimo melle & cera. Hinc una die nauigatur ad Mederam insulam, quæ nostro æo  
habitari coepit, & amea spacia sylua obducta fuit. Dicitur autem fuit Medera secundū  
linguam colonorum, quasi multa ligna. Habuit quidem antea paucos cultores quousque co-  
gnita fuit per Portugallenses: tunc enim multus populus ex Portugallia in eam fuit mis-  
sus: qui exultis syluis fecundissimum in ea fundum atque agrum inuenerunt. Quicquid in  
ea plantatur copiosum profert fructum: unde & sacchari arundines in ea plantatae, fructū  
proferunt abundantē. Quin & maluitica in ea plantata uites, nō minus generosum pro-  
ducunt uinum quàm Candia ipsa. Omitto hic ea quæ scribuntur de nobili ligno cretæe  
in ea, & de innumeris columbis quæ in syluis ubique inueniuntur, & tamen aspectum huma-  
num non refugunt.

## De insulis Canariis.

A Medera est nauigatio 70. aut 80. miliarium Germanicorū uersus meridiem ad in-  
sulas Canarias, quæ olim Fortunatae fuerūt dictæ ob nimiam earum fertilitatem.  
Numerantur autem decem, ex quibus tres incolæ iacent, reliquæ uerò inhabitantur.  
Habentque singulæ sua propria nomina, nempe, Teneriffa, Cienera, Palma, Fer-  
ro, Fracta lancea &c. In quibusdam notus est Christus & in quibusdam incolæ columi ido-  
la. Abundant autem insule onagris & cicuratis iumentis. At uini non sunt feraces, neque  
ullam habent ciuitatē muro cinctam: sed homines habitant in oppidis non clausis, & tem-  
pore belli fugiunt ad montes, ubi tutissimi sunt nisi fame cogantur ad deditiōē. Sunt qui  
scribunt, singulas insulas suas proprias habere linguas. Teneriffa celo sereno eminens  
conspicitur, adeo ut qui absunt ab ea ad miliaria Germ. 50. nō difficulter eam inueniantur.  
Quod autem tam longe cernitur, id efficit acuminatus lapis adamātinus, iustar pyramidis  
in medio. Qui metui sunt lapidem autē altitudine octo aut nouem miliariorum Germani-  
corum mensuram excedere ab imo ad summum uerti  
eum. Is lapis iugiter flagrat instar Aetnæ motis. Inco-  
lae prædium fecerūt ut beluæ, carent armis, quia ferrū  
non habent, uerum lapidibus & scipionibus res gerit-  
tur inter eos. Nam lignis acuminata cornua adfigit,  
ut uicem ferri gerat. Nudi ferè omnes incedunt: tamē  
nūnulli a uerte & aduersè pellibus caprinis teguntur.  
Carnem inungunt (euo hincino condito herbarū qua  
runda succo, ut curis effecta dēstor, facilius algorem  
toleret: licet ibi uix algeat, quoniam ad austrum sunt  
positi. Domus non habent nec castas, uerum specus &  
cauernas montium incolunt, hordeo, carnibus & ca-  
prino lacte uictitantes. Abundant nonnullis fructi-  
bus & in primis ficis: metūt fruges mēse Martij & A-  
prilis. Virgines coniuges prius non accipiunt, quàm  
à principe deflorentur, & id apud eos ingens decus  
& honos ducitur.



## De capite albo &amp; insulis proximioribus:

Circiter centum miliarijs Germanicis à Canarijs insulis abest Caput album, ubi  
est sinus maris, cui ab insula quadam eiusdem sinus dicta Dargin nomen inditū  
est. Habet insula Dargin aquam potu dulcem, & terra per circuitum habet are-  
nam albam, ubi nulla herbarum aut arborum uestigia. Sita est hæc regio ultra  
Hhh 3 Barra

Para confirmar tal vez que la imagen de Canarias seguía siendo algo confusa, bastará observar las ilustraciones que aparecieron en una versión de la *Cosmographia*, publicada también en Basilea por la misma editorial, tres cuartos de siglo más tarde, en 1628<sup>56</sup>.

Frente a esa confusión no puede sorprendernos que en una edición de la obra de Strabón publicada también por Petri en Basilea en 1571, que traía un mapa de la costa atlántica de Africa idéntica al de la cosmografía de Münster<sup>57</sup>, se las asociaba a Hispania pero se repetía prácticamente al texto de Strabón<sup>58</sup> y se ignoraba la existencia de Madeira.

Mayor puede ser la sorpresa cuando uno tiene en cuenta que el autor de esa edición, Guilielmus Xylander, era oriundo de Augsburg, la ciudad de los Fugger y los Welser, tan ligados a la empresas del descubrimiento, y profesor en Heidelberg, un centro universitario de primera importancia.

También muy ligado a Augsburg, ya que era el director de su famosa biblioteca y de su justamente renombrado Gimnasio, el Dr. Georg Henisch von Bartfeld, médico, profesor de lógica y matemáticas, humanista de una vastísima cultura, reflejada en una variada serie de publicaciones<sup>59</sup>, que incluían un *Comentarium in Sphaeram Proclii*<sup>60</sup>, publicó en Augsburg en 1577 un *Epitome Geographiae Vetricis et Novae: et Pomponius Mela de Situ Orbis*.

En esta última, su tratamiento de las Canarias y Madeira<sup>61</sup> era idéntico a las versiones de Glareanus y Vadianus de esa misma obra, que habían aparecido medio siglo antes y se seguían publicando sin correcciones<sup>62</sup>.

El Dr. Henisch von Bartfeld, que dedicó el *Epitome Geographiae* a «Octavianum Secundum & Antonium Fuggeros», renombrados por sus bibliotecas y colecciones, mencionó entre sus fuentes a Ptolomeo, Strabón y Plinio, a un eminente cartógrafo contemporáneo, Abraham Ortelius y a «... Munsterus Cosmographiae Laboriosus y Prolixus Autori»<sup>63</sup>.

A este gran cosmógrafo y a este gran libro que fue su *Cosmographia Universalis* debemos retornar en busca de explicaciones.

La *Cosmographia* fue la lógica culminación de ese gran esfuerzo que fue el *Liber Chronicarum*, y del espíritu científico, la visión del mundo y de la problemática de la cosmografía, y de un método científico innovador que caracterizaron a los compiladores de este último.





La *Cosmographia* fue también, por supuesto, la culminación de la labor científica de un hombre polifacético, Sebastian Münster, en la que en muchos sentidos parecieron confluír muchas de las realizaciones de su variada obra; tema éste que he tratado en otros trabajos a los que me veo obligado a remitir al lector<sup>64</sup>.

La *Cosmographia* fue la obra más ambiciosa de la cosmografía alemana del siglo XVI, y Münster fue el más explícito de los cosmógrafos alemanes en lo que a la metodología se refiere.

En su introducción a la obra, Münster, que había anteriormente citado escrupulosamente todas sus fuentes, pagó tributo a la ayuda recibida de muchos estudiosos a quienes había demandado información y se quejó amargamente de aquellos que no habían respondido a sus repetidas peticiones. Su asiduidad en esta empresa está ampliamente corroborada por lo que conocemos de su correspondencia<sup>65</sup>.

No puede sorprendernos que los que respondieron pronto y entusiásticamente fueran los estudiosos del Imperio Alemán. La tradición de las «Sodalitates» fundadas por Conrad Celtis, juntamente con un espíritu de hermandad, y un deseo de poner de manifiesto la realidad de la Alemania moderna, discernible en los intelectuales y hombres de ciencia alemanes del período, explica la rápida y entusiasta acogida que dieran a las demandas de Münster.

Esa actitud de los intelectuales y hombres de ciencia alemanes se plasmó en obras monumentales tales como *Annalium Boiorum* de Johannes Turmair (Aventinus)<sup>66</sup>, el *Chronicon Helveticum*<sup>67</sup> y el *De Prisca ac vera Alpina Rhaetia*<sup>68</sup> (que Münster había traducido) de Aegidius Tschudi, el *Rerum Germanicarum*, de Beatus Bild (Beatus Rhenanus)<sup>69</sup>, el *Saxonia*<sup>70</sup>, *Wandalia*<sup>71</sup>, y la *Regnorum Aquilonarium, Daniae, Sueciae, Norvagina Chronica*<sup>72</sup>, de Albrecht Krantz, que fueron una ayuda invaluable para la preparación de la *Cosmographia* de Münster.

Las fuentes para esta última fueron, como lo habían sido aquéllas de Ptolomeo, Strabón o Plinio y como habrían de ser aquéllas de los cosmógrafos de generaciones futuras: una combinación de publicaciones existentes y de información derivada de la observación personal o de terceros.

Cuando uno compara la riqueza de detalles proporcionada por obras como las mencionadas de Bild, Tschudi, Turmair, Krantz, y aquéllas de contemporáneos como Olaus Magnus<sup>73</sup> y Mathias von Miechow<sup>74</sup> (que revelaban un verdadero «Nuevo Mundo», el de



Escandinavia y Sarmatia, «*Grandes Descubrimientos Geográficos*» —como lo notara Heinrich von Eppendorff refiriéndose a «Nicolaus Germanus, Ptolomei Renovator»<sup>75</sup>— que han sido ignorados), o como la *Angliae Historiae Libri* de Polydorus Virgilius<sup>76</sup>, que fueron utilizados por Münster, y la compara con la pobreza de la información existente sobre las Canarias y Madeira, uno debe concluir que los desniveles que existen en la *Cosmographia* no fueron producto del desdén o de una visión del mundo parroquial o provinciana.

Esas faltas de equilibrio en el texto fueron obvias también en el tratamiento de países que eran tan viejos y con una historia tan rica como la alemana, como lo eran Francia, España y Portugal. Y las causas eran en parte atribuibles a las razones evocadas por Münster y también por un contemporáneo suyo, Heinrich von Eppendorff, el editor de la obra de Albrecht Krantz, en 1548<sup>77</sup>.

Nada puede tal vez mostrar mejor esos desequilibrios y las razones que los justificaban que cotejar simultáneamente la sección de Francia en la *Cosmographia* de Münster y la de la versión francesa de ella preparada algunas décadas más tarde por François de Belleforêt<sup>78</sup>.

Y nada puede tal vez mostrar mejor la reputación perdurable del «Strabón de Alemanaia», como le llamaban sus contemporáneos, que no fue a de Belleforêt que hizo alusión Michael de Montaigne en su *Journal de Voyage en Italie*, sino a Münster, cuando se lamentaba de haber hecho el viaje sin los libros que podían haberle guiado<sup>79</sup>.

Las informaciones existentes sobre las Canarias y Madeira fueron publicadas rápidamente en Alemania, y la que fuera aportada por Nicolaus Germanus y Martín Behaim fueron auténticas «World Premières». La traducción en alemán y la publicación del relato de Ca'da Mosto en Nürnberg apenas un año después de su aparición en italiano en Vicenza, constituiría hoy un récord envidiable.

Poco, sin embargo, vino después del anuncio de Germanus y los relatos de Behaim y Ca'da Mosto y sobre todo poco que de una manera tan específica se refiriera a las Canarias y a Madeira.

Una obra como la de Gerónimo Días Leite<sup>80</sup>, referente a Madeira, escrita en 1579, fue publicada mucho más tarde, y otras existentes en italiano y castellano no fueron aparentemente conocidas en Alemania. Quizá sería significativo acotar que, incluso en la época de Carlos V, el tráfico de libros y de ideas, como lo sugieren

las compras de libros de don Fernando Colón y la *Silva de Varia Leccion* de Pero de Mexía<sup>81</sup>, amén de otra evidencia, pareciera haber sido más intenso de Alemania hacia la Península Ibérica que de esta última hacia aquélla.

Clasificar por ende a los cosmógrafos alemanes como «Al día» o «Atrasados» puramente con referencia al conocimiento que aportaron de las Canarias, Madeira, o de otras partes de Africa y América, como se ha hecho a menudo, sería ignorar por completo el desarrollo científico que aportaron a la cosmografía durante los siglos XV y XVI.

Su metodología, que, siendo el resultado de la estructura psicológica del hombre, no fue, en sus aspectos esenciales, diferente a la de los clásicos o a la de generaciones de hombres de ciencia que les sucedieron antes y después del siglo XVI, no fue la causa de la información que fueron capaces de dar sobre Canarias y Madeira. Tampoco lo fueron, a mi juicio, su percepción de los objetivos científicos, y el espíritu con que trataron de alcanzarlos.

Si debemos atribuir culpabilidad por la pobreza de la información que pudieron transmitir sobre las Canarias y Madeira, el gran responsable es sin duda el azar, que dictó que de los muchos que vivieron o trabajaron en esas hermosas islas, ninguno mostró la sensibilidad y el interés científico de Behaim o la capacidad descriptiva de Ca'da Mosto —o ninguno, tal vez, compartió con ellos la buena fortuna de tener sus observaciones publicadas.

El «olvido» que sufrieron las Canarias y Madeira fue sin embargo muy relativo, cuando se compara el tratamiento que recibieran en la cosmografía alemana del siglo XVI con los de Francia, España y Portugal, países frecuentemente mencionados y con abundantes intercambios con el imperio vecino uno y con una larga frontera común, y unido otro, dinásticamente, en la persona de Carlos V, durante la primera mitad del siglo XVI.

Otra, muy otra, sin embargo, hubiese sido nuestra conclusión sobre la suerte Cosmográfica de las Canarias en la cosmografía alemana del siglo XVI si la hubiésemos estudiado individualmente. Y otra, muy otra, hubiese sido también la idea que nos hubiésemos podido formar sobre la cosmografía y los cosmógrafos alemanes de esa época, de habernos limitado a ese estudio.

Considerada dentro de la historia global de la cosmografía alemana del siglo XVI, y dentro de la perspectiva y del programa científico con que hizo su entrada en dicho siglo, las Canarias no aparecen



en manera alguna desfavorecidas en su tratamiento cosmográfico. En algunos sentidos ellas resultaron favorecidas comparadas a viejos países europeos y en un pie de igualdad con respecto al auténtico «descubrimiento» de otras tan viejas regiones europeas como Escandinavia y Sarmatia. El problema aquí fue de cantidad y de calidad de la información de que dispusieron los cosmógrafos alemanes, no indiferencia de su parte frente a las Canarias o, en general a ninguna otra parte del mundo, «viejo» o «nuevo».

El estudio integral de los cosmógrafos mencionados, no sólo de su obra sino también como hombres, nos ha permitido adumbrar las ideas en las que se apoyaba su metodología y los motivos detrás del dinamismo que mostrara a través de la centuria, traducidos en una búsqueda incesante de precisión instrumental y en las observaciones y representaciones, en considerable audacia teórica y técnica, y una insaciable avidez en la búsqueda de información teórica.

Todo ello fue el fruto exclusivo del desarrollo interno de la cosmografía alemana, y no debía nada a factores externos, fuesen ellos los frecuentemente invocados por la historiografía tradicional u otros no tenidos en cuenta por ella.

Todo ello tiene consecuencias muy importantes para nuestra comprensión de la etiología del desarrollo científico y de los factores que tienden a favorecerlo o a retardarlo, y para la metodología de la historia. Algunas de las consecuencias son obvias después de la lectura de este trabajo. Pero lo serán mucho más, y con lujo de detalles, cuando se concreten en el libro que anunciara al principio del mismo: *Las Canarias en la cosmografía Europea de los siglos XV y XVI*.







## NOTAS

1. Carlos-Alberto CAMPOS, «Tradición y Método Científico: Las Canarias en la Cosmografía Alemana del Siglo XVI», *Actas*, VI Coloquio de Historia Canario-Americana, 1984, Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria, 1988 Tomo II, 11. 783-812.

2. Carlos-Alberto CAMPOS, «Las Canarias en la Cosmografía Francesa del Siglo XVI», *Actas*, VII Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas de Gran Canaria, 1986.

Carlos-Alberto CAMPOS, «Las canarias en la Cosmografía de los Siglos XV y XVI», *Actas*, VIII Congreso de Historia Canario-Americana, Las Palmas de Gran Canaria, 1988.

Carlos-Alberto CAMPOS, «Des Hommes et des Stereotypes»: *Evenements Historiques et Chargements perceptuels ainsi qu'on le voit Illustre par le Rapport Prèsumé entre les Grandes Découvertes Géographiques des XVèmes et XVIème Siècles et «Emergence» de «l'Homme» Scientifique*. Tesis Doctoral, Université de la Sorbonne Nouvelle, 1ère Partie, Ch. II.

3. Randles, por ejemplo.

4. Carlos-Alberto CAMPOS, «La Découverte de l'Amérique et la structure mentale européenne: rupture ou continuation?», Colloque de E.R.H.I.L.A. sur *l'Amérique Latine et la nouvelle Histoire*, Paris, 1989, publicación en prensa.

Carlos-Alberto CAMPOS, «Technology, Scientific Speculation, and the Great Discoveries», *Revista da Universidade de Coimbra*, Vol. XXXIII, 1985, pp. 485-542.

5. Nicolaus Germanus, (Edit.), *Cl. Ptolemaei cosmographia*, Ulme, Leonardum Hol, 1482, Liber I, Cap. 24.

6. Nicolaus Germanus, ... *Cosmographia*, Ulme, lochanem Reger, M.CCC.LXXXVI, Liber I, Cap. 24.

7. Nicolaus Germanus, ...*Cosmographia*, Paris, Bib. Natioale, Code Latin 4.805.

8. Nicolaus Germanus, ...*Cosmographia*, Roma, J. de Albano, M.CCCC.XC.

9. Carlos-Alberto CAMPOS, «Martin Behaim and the Scientific Attitudes of the Nürnberg intellectual 'Milieu'», A publicarse en el *Anzeiger des Germanischen National Museums*, Nürnberg, Junio 1991, 11. 45-53.

10. Cortesía des *Germanisches National Museum*, Nürnberg.
11. Hartmann SCHEDEL, (Edit.), *Liber Chronicarum*, Nurembergae, A. Koberger (sic), M.CCCC.LXXXXIII.
- Hartmann SCHEDEL, (Edit.), *Das Buch der Chroniken*, Nurembergae, A. Koberger, M.CCCC.LXXXXIII.
12. Hartmann SCHEDEL, *Liber Chronicarum*, F.CCXC r et v.
13. Hartmann SCHEDEL, *Das Buch der Chroniken*, F.CC.LXXXV r et v.
14. Carlos-Alberto CAMPOS, *Technology, Scientific Speculation*, pp. 513-542.
- Carlos-Alberto CAMPOS, *Des Hommes et des Stéréotypes*, Ière Partie, Chap. I.
- Carlos-Alberto CAMPOS, *Martin Behaim*, passim.
15. Hartmann SCHEDEL, *Liber Chronicarum*, F. CCLXXXI v.
16. Por ejemplo, la edición de Honorius Augustodunensis, *De Imagine Mundi*, Norimbergae, A. Koberger, C 1472.
17. Carlos-Alberto CAMPOS, *Des Hommes et des Stéréotypes*, Partie I, Chap. I.
- Carlos-Alberto CAMPOS, *Martin Behaim*.
18. Carlos-Alberto CAMPOS, *Columbus and Copernicus: The Presumed Relationship Between the Great Geographical Discoveries of the XVth and XVIth Century and the «Emergence» of «Scientific Man»*, Publicación en preparación.
19. Hartmann SCHEDEL, *Liber Chronicarum*, F. XIX r.
20. Hartmann SCHEDEL, *Das Buch der Chroniken*, F. XIX r.
21. Carlos-Alberto CAMPOS, *Technology, Scientific Speculation*, pp. 519-524.
22. *Ibid.*, pp. 521-524.
23. *Ibid.*, pp. 524-528.
24. *Ibid.*, pp. 528-530.
25. *Loc. Cit.*
- Carlos-Alberto CAMPOS, *Des hommes et des stéréotypes*, Ière Partie, Chap. I et II.
- Carlos-Alberto CAMPOS, *Columbus and Copernicus*, Part II Chap. I-II.
26. *Loc. Cit.*
27. *Loc. Cit.*
28. *Loc. Cit.*
29. Simon Grynaeus, *Medicina Encomium...* Basileae, Officina Roberti Wintehera, M.D.XLII.
30. Simon Grynaeus, *Annotationunculae in Libellum Aristotelis de Mundo...* Parisiis, Apud Iacobum Bogardum, 1542.
31. Simon Grynaeus, *In Librum Octavum Topicorum Aristotelis Simonis Grynaei Commentaria...* Basileae: Ex Officina Ioannis Oporini, M.D.LVI.
32. Simon Grynaeus, *Vitae Graecorum romanorumquae ilustrim...* Parisiis, Nicolai Santier, M.D:XXXII.
33. Simon Grynaeus, *Paulus Constantinus Seidenstückker (Phrygionis) Chronicum Regum...* Basileae, Apiud. Johan. Heruag., M.D.XXXIII.



34. Simon Grynaeus, «*De vita et obitu de Colampadii per Simonem Grynaeum*», en Johann Oecolampade (Johann Hauschein o Huggen) ...*Oecolampadii et Huldrici Zwingli Epistolarum...*, Basileae, Per T. Platerum et B. Lasium, M.D.XXXVI, FF. 1v-3r, ver también FF. 178v-180v.
- 34bis. Simon Grynaeus, *Claudii Ptolomaei Magnae Constructiones...* Basileae, Apud Ioannes Walderum, M.D.XXXVIII.
35. Simon Grynaeus, *Novus Orbis...*, Parisiis, Apud Ioannem Parvum, M.D.XXXII.
- Simon Grynaeus, *Novus Orbis...*, Parisiis, Apud Galeatum à Prato, 1532.
- Simon Grynaeus, *Novus Orbis...*, Basileae, Apud Io. Hervagium, M.D.XXXII.
- Simon Grynaeus, *Novus Orbis...*, Basileae, Apud Io. Hervagium, M.D.XXXVII.
- Simon Grynaeus, *Novus Orbis...*, Basileae, Apud Io. Hervagium, M.D.LV.
36. Simon Grynaeus, *Novus Orbis Regionum. Die new welt, der landschaften unnd Insulen, so bis hie her allen Alt weltbeschriftern unbekant*. Strassburg, G. Ulricher, M.D.XXXIII. Traducido por Michael Herr.
37. Jobs. Ruchamer (traductor) *Newe unbekante Landte und ein newe weldte in kurthz vergangen Zeythe erfunden*. Nürnberg, Georg Stuchs, M.D.VIII.
- 37bis. H. Ghétel (traductor) *Nye unbekante Lande une ein nye Werldt in korter vergangener tyd gerfunden*. Nürnberg, Georg Stuchs, M.D.VIII.
38. Francanzano da Montalbodde, Io. Mariae Vicentino, *Itinerarium portugallensium e Lusitania in Indiam et Inde in Occidentem...*, Interprete Archangelo Madrignano Monachó... M.D.VIII
- 38bis. Simon Grynaeus, *Novus Orbis...*, Parisiis, Apud Galetum a' Prato, 1532, pp. 4-9.
39. Johannes Schöner, «Globo Verde», Paris, Bibliothèque Nationale.
40. Johannes Schöner, «Globo Dorado», Paris, Bibliothèque Nationale.
41. Johannes Schöner, *Opusculum Geographicum... ex orbe Norica*, 1533. fol. 61r.
42. Carlos-Alberto CAMPOS, *Technology, scientific Speculation*, pp. 533-541.
43. Carlos-Alberto CAMPOS, *Las Canarias en la Cosmografía alemana*, pp. 794-812.
- Carlos-Alberto CAMPOS, *Des Hommes et des Stéréotypes*, Ière Partie, Chap. II.
- Carlos-Alberto CAMPOS, *Columbus and Copernicus*, Part II Chap. II.
44. Sebastian Franck, *Chronica...*, Ulm, J. VARNIER 1536.
- Sebastian Franck, *Chronica...*, Delf Bruyn, Hermanz, Schenckel, 1595.
45. Sebastian Franck, *Chronica...*, 1595, FF.CXXr-CXXIr.
46. Sebastian Franck, (Trad, Erasmo), *Das Teur und Künstlich Buechlien Morie Encomium...* S/L, S/F.
47. Alexander Koyre, «Sebastien Franck», *Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuse*, Onzième Année, Strasbourg, 1931, p. 353.
48. Sebastian Franck, *Geschiste und Zeitbuch...* S/L, 1585.



49. Sebastian Franck, *Germania*, Bern, Getruckt by M. Apiario, M.D.XXXIX.
50. Sebastian Franck, *Sebastian Franck's Erste Namenlose Sprichwörter...* Herausgegeben von Friedrich Latendorf... Poesneck, C. Latendorf, 1876.
51. Sebastian Franck, *De Arbore Scientiae Boni et Mali...* Mülhusii, Petrum Fabrum, 1561.
52. Sebastian Franck, *Vom den Grenlichen Laster der Trunckenheit...* S/ L, 1531.
53. Sebastian Münster, *Geographia Universalis...* Basileae, Henricum Petrum, 1552, p. 53.
54. Sebastian Münster, *Cosmographia Universalis...* Basileae, apud Henricum Petri, 1552, p. 1.112-1.113.
55. *Ibid.*, pp. 71, 1.099, 1.153.
56. Sebastian Münster, *Cosmographia, das ist: Beschreibung der Ganzen Welt...*, Basel, Bey den Hendric Petrinischen, M.DC.XXIIIX, pp.1684-1685.
57. Guillelmus Xylander, (Edit.) *Strabonis... Geographicarum Comentarum...* Basileae, Ex officina Henricipetrina, M.D.LXXI, pp. 518-519.
58. *Ibid.*, pp 1-2.
59. Georg Henisch von Bartfeld, *Practica: Oder Judicium Astrologicum... Über die Mundanam revolutionem... Augspurg.* Manger, 1585.
- Georg Henisch von Bartfeld, *De Asse et partibus ejus...* Augustae Vindelicorum, typis D. Franci, 1606.
- Georg Henisch von Bartfeld, *Enchiridion medicinae medicamentorum...* Basileae, excusum per P. Pernam, 1573.
- Georg Henisch von Bartfeld, *De Numeratione multiplice, vertere et recenti...* Augustae Vindelicorum, typis D. Franci, 1605.
- Georg Henisch von Bartfeld, *Praeceptionum rhetoricarum libri V...*, Augustae, ex off. M. Mangeri, 1593.
- Georg Henisch von Bartfeld (editor) *Dyctis de Creta, Belli trojani scriptores praecipui...* Basileae, 1573.
- Georg Henisch von Bartfeld (editor) *Hesiodo, Hesiodus Graeco latinus...*, Basileae, 1580.
- Georg Henisch von Bartfeld (editor) *Hesiodo, Poemata...* Basileae (sin fecha ni impresor).
- Georg Henisch von Bartfeld (editor) *Areteo de Cappadocia, Aetiologica, simeiotica et therapeutica morborum acutorum et diuturnorum...* Augustae Vindelicorum, 1603.
- Georg Henisch von Bartfeld (traductor) *Antonius Miauld, Artzgarten...*, Basel, 1616.
60. Georg Henisch von Bartfeld, *Tabulae institutionum Astronomicarum Adjuncta est sphaera Procli...* Augusta Vindelicorum, 1578.
61. Georg Henisch von Bartfeld, *Epitome Geographiae Veteris et Novae...* Augustae Vindelicorum, Excudebat Michael Manger, M.D.LXXVII, pp. 233-235.
62. Carlos-Alberto CAMPOS, *Des Hommes et des Stéréotypes*, 1ère Partie. Chap. II.  
Carlos-Alberto CAMPOS, *Columbus and Copernicus*, Part. I Ch. II.
63. *Ibid*, F: A<sub>4</sub>V.





64. Carlos-Alberto CAMPOS, *Des Hommes et des Stéréotypes*, Ière Partie, Chap. II.

Carlos-Alberto CAMPOS, *Columbus and Copernicus*, Part II Ch. II.

65. Karl-Heinz BURMEISTER, *Briefe Sebastian Münsters: Lateinisch und Deutsch* (Herausgegeben und übersetzt von Karl-Heinz BURMEISTER), Frankfurt-am-Main, «Inseln», 1964.

66. Johannes Turmair, (Aventinus) *Annalium Boiorum Libri Septem...* Ingolstadtii, Alexandrum & Samuelem Wissenhornius Fratres Germanos... M.D.LIII.

Discipulo y amigo de Conrad Celtis en la universidad de Ingodstadt, Turmair fue estudiante de Albert von Brudzew en Cracovia, que fuera también profesor de Celtis y Copérnico. En la Universidad de Viena Turmair estudió con Johannes Cuspinianos (Johannes Spiess-Haymer), médico, naturalista, historiador y hombre de estado, y con el matemático e historiador Johannes Stabius, mientras que en la universidad de París lo hizo con los igualmente bien conocidos Jacob Faber Stapulensis y Jodokus Clitovaeus. Turmair constituye un ejemplo típico del humanismo alemán por su formación selecta y variada, así como también por su vastísima cultura, su curiosidad infinita y sus poderes de observación, reflejados en su correspondencia —y en su obra de cronista e historiador. Miembro asiduo de las «Sodalitates» creadas por Celtis en toda Alemania, relacionado estrechamente con Humanistas como Erasmus, Beatus Bild, Hieronimus Ziegler, o los Augsburgueses Matthäus Marschank von Pappenheim y Conrad Adelman von Adelmansfelden, Turmair, que sería tenido en gran estima por Leibnitz y Goethe, falleció en 1534. Vide: Turmair, ...*Chronica...*, Franckfurt am Mayn, Georg Kaben, Sigmund Fenerabend und Wengand Hanen Erben, M.D.LXVI.

Johannes Turmair, *Johannes Turmair's Gennant Aventinus Slämmliche Werke*. Auf lassung Sr. Majestät des Königs von Bayern Herausgegeben von der K. Akademie der Wissenschaften, München, Christian Kaiser, 1881, 6 vols.

67. Aegidius Tschudi, ...*Chronicon Helveticum oder Gründliche Geschreibung...* Basel, Hans Jacob Bischoff, M.DCC.XXXIV.

Aegidius Tschudi, ...*De prisca Ac Vera Alpina Rhaetia...*, Basileae, Apud Mich. Insingrinium, M.D.XXXVIII.

Aegidius Tschudi, que a raíz de su *Schweitzerchronik* del año 1000 a 1470 sería conocido como el Herodoto suizo, fue un discípulo del celebrado Glareanus, que lo recomendó a Münster. Hombre de clara inteligencia y gran cultura, reputado por sus conocimientos históricos y jurídicos y su habilidad como mediador, lo fue también por sus numerosos viajes científicos y de investigación, que lo llevaron principalmente a Francia y Roma y por su avidez de conquista, entre otras cosas de inscripciones romanas. Ferviente católico, Tschudi fue también hombre de acción y político. Ennoblecido por el rey Fernando I en la Dieta de Augsburg, en 1556, Tschudi fracasó en su intento de reconvertir el cantón de Glaris al catolicismo (lo que dio lugar a la llamada Tschudikrieg, 1559-1564), pero murió siempre respetado e intelectual y científicamente activo en 1572. Sus relaciones estrechas con Münster, un ex-Franciscano convertido al protestantismo, es uno de los muchos ejemplos de la carencia de barreras religiosas entre los humanistas.

69. Beatus Bird (Beatus Rhenanus), ... *Rerum Germanicarum Libri Tres...* Argentorati, Lazari Zetzneri Bibliop., M.DC.X.

70. Albrecht Krantz, ...*Saxonia: de Saxonia Gentis Vetusta Origine...* Coloniae, Johannes Soter, M.D.XX.



71. Albrecht Krantz, *Wandalia, in qua de Wandalarum Populis...*, Colonia Agrippinae, Johannes Soter, M.DXVIII.

Albrecht Krantz, *Wandalia, in qua de Wandalarum Populis...*, Francofurtii, Andreae Wecheli, M.D.LXXV.

Albrecht Krantz, *Wandalia, in qua de Wandalarum Populis...*, Francofurtii, Andreae Wecheli, M.D.LXXX.

Albrecht Krantz, *Wandalia, in qua de Wandalarum Populis...*, Hanoviae, impensis D. et D. Aubriorum et C. Schleichii, M.DC.XIX.

72. Albrecht Krantz, traducido por Heinrich Von Eppendorff, *Denmärckische, Suedische, und Norwägische Chronica...* zu Strassburg bey Hans Schotten, M.X.LV.

Albrecht Krantz, Editado por Heinrich von Eppendorff, *Chronica Regnorum Aquilonarium Daniae, Suetiae, Norvagiae...* Argentorati, Apud Ioanem Schottum, M.D.XLVIII.

Albrecht Krantz, (o Crantz), nació en Hamburgo a mediados del siglo xv. Después de haber completado sus estudios, Krantz viajó extensivamente por toda Europa, recibiendo lecciones, de los más distinguidos profesores. Graduado en la Universidad de Rostock, Krantz fue profesor de filosofía y teología en dicha Universidad, de la que fue elegido Rector en 1482. En 1489, Krantz fue elegido *Síndico* de la ciudad de Hamburgo, a la que representó en la asamblea Hanseática de Eismar. Embajador de Hamburgo en Francia en 1497 conocido por su probidad, su prudencia y sus conocimientos, el rey Joan de Dinamarca y el Duque Federico de Hostein, lo nombraron árbitro para resolver su litigio sobre la provincia de Ditmarsen en 1500, lo que fue el origen de su historia. Opuesto a Luther, Krantz murió en 1517. Otra de sus obras importantes fue: Albrecht Krantz, *...Historia. Sive Metropolis...* Basileae, Apud J. Müller, M.D.XLVII.

Albrecht Krantz, *...Historia, Sive Metropolis...*, Basileae, Per J.O. Oporinum.

Albrecht Krantz, *...Historia, Sive Metropolis...*, Francofurtii Ad Moenum, ex officina typographica A. Wecheli, M.D.LXXIV.

Albrecht Krantz, *...Historia, Sive Metropolis...*, Coloniae, Apud G. Caleonium et Haeredes Quantelius, M.D.LXXIV.

Albrecht Krantz, *...Historia, Sive Metropolis...*, Francofurtii ad Moenum, Apud Haeredes A. Wecheli, M.D.XC.

73. Olaus Magnus, Obispo de Upsala, *Historia de Gentibus Septentrionalibus...*, Romae, G.M. de Viottis, M.D.LV.

74. Mathias von Miechow, traducido por el signore Anibal Maggi, *Historia delle due Sarmatie...* In Vinegia.

75. Heinrich von Eppendorff, edit., Albrecht Krantz, *Chronica Regnorum Aquilonarium...*, F A I J r.

76. Polydorus Vergilius Angliae, Simon Grynaeus, Edit., *...Angliae Historiae Libri Vigintiseptem...*, Basileae, Apud Mich. Isingrinium, M.D.LVI.

77. Heinrich von Eppendorff, Edit., Albrecht Krantz, *Chronica Regnorum Aquilonarium...*, F A I Jr.

78. François de BELLE-FOREST, *La Cosmographie Universelle de tout le monde...*, Paris, Chez Michel Sonnius, M.D.LXXV, 2 vols.

79. Michel Eyquem de MONTAIGNE, *Journal de Voyage en Italie.*

80. Jerónimo Dias Leite, *Descubrimiento de Italia da Madeira e discurso da vida e feitos dos capitães da dita Ilha*, Coimbra, Universidade de Coimbra, M.D.CCCC.XLVII.

81. Pero Mexia, *Silva de varia lección agora enmendada...*, Anvers, Biuda de Martin Nucio, M.D.LXIII.

